

LIBRARY OF PRINCETON

JUL 21 2003

THEOLOGICAL SEMINARY



Digitized by the Internet Archive
in 2016

VENEZUELA MISIONERA



Centro Misional del Tucuco.—Vista desde la torre de la Iglesia. Al fondo, las primeras casas construidas por la Misión para los nuevos matrimonios, y más al fondo, la ranchería en formación.

ACEITE "DANTE"

PURISIMO DE OLIVAS

Agente Exclusivo:

ANDRES SUCRE

Caracas - Esquina Quinta Crespo

Teléfonos: 42-01-21 - 42-01-22 - 42-01-43

BANCO CARACAS, C. A.

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 10.529.745,19

OPERACIONES BANCARIAS
EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas
importantes del mundo.

Cuenta de Ahorros
intereses al 3%
DESCUENTOS

CARTA DE CREDITO COMERCIALES
PRESTAMOS - CHEQUES DE VIAJEROS

VENTA DE GIROS
COBRANZAS

CAJAS DE SEGURIDAD

Teléfonos: 81 62 30 (10 líneas)

Veros a Santa Capilla N° 4

SUCURSAL PUENTE MOHEDANO
Al costado Este del Edificio Planchart

Teléfono: 55 69 35

SUCURSAL CATIA

Avenida España N° 50

Teléfono: 99.080

SUCURSAL CHACAO

Avenida Francisco de Miranda N° 56

Teléfono: 34.813

SUCURSAL SAN JUAN

Angelitos a Jesús

Teléfono: 41 74 73

CARACAS - VENEZUELA

MOLINA

VIAJES

Caracas - Venezuela

Edificio Caoma - Ibarra a Pelota

Cable: MOLINAV

Teléfonos: 82-14-51—52—53

SUCURSAL DEL ESTE

Avda. Francisco de Miranda

COMERCIAL LOS PALOS GRANDES

(Entre Altamira-Coney Island)

Agencia de Viajes MOLINA

Teléfono: 33-46-39

C. RODRIGUEZ H.

Almacén de Víveres y Frutos del País

Coliseo a Peinero Nos. 34 y 36

Teléfonos: 42-01-51, 42-01-52 y 42-01-53

CARACAS - VENEZUELA



LABORATORIO OPTICO

M. BEHRENS & Co. Sucr. C. A.

Capital: Bs. 300.000

Edificio Carabobo - Parque Carabobo - Caracas - Venezuela

Cable: Behrenso - Teléfonos: 55.16.80 - 55.72.32 - 55.72.07

GABINETE OPTICO

Residencia Miracielos

Esquina Miracielos

Teléfonos: 42.51.55 - 42.49.37

Caracas

GABINETE OPTICO

Calle Real de Sabana Grande

Edf. Anzoátegui - Telf. 71.74.77

Caracas

GABINETE OPTICO

Av. Casanova - Telf. 71.76.37

Instituto Médico del Este

Caracas

EN EL INTERIOR

GABINETE OPTICO

Edificio Ayacucho - Calle 25

Telf. 20745

Barquisimeto

GABINETE OPTICO

Avenida 101-104, 56

Teléfono: 3.351

Valencia



COLEGIO
"SAN ANTONIO DE LA FLORIDA"

INSCRITO EN EL M. E.

PP. CAPUCHINOS

PRIMARIA

1o. y 2o. AÑOS DE BACHILLERATO
SEMI-INTERNADO Y TRANSPORTE

TELEFONOS

COLEGIO: 71-82-21 - RESIDENCIA: 71-25-01

CARACAS

COMPANIA ANONIMA

Eed. Marturet & C^a. S^{os}.

ESTABLECIDOS EN 1883

Capital: Bs. 3.000.000,00

Totalmente pagado

La Guaira - Caracas

VENEZUELA

OFICINA PRINCIPAL LA GUAIRA

Edificio "MARTURET", Frente a la Plaza El Cónsul

Diagonal al Terminal de Pasajeros

Apartados de Correos: 170 y 171

Teléfonos: 5371 al 5375

OFICINA CARACAS

Carmelitas a Llaguno, 11

Apartado Posttal 506 - Teléfonos 82-02-11 y 12 y 81-62-91

FILIAL EN PUERTO CABELLO

Calle Prado N° 4 - Teléfono 509

AGENTES DE ADUANA

AGENTES DE: Buques — Seguros — Líneas Aéreas — Representaciones

Despachos de Cabotaje — Bultos Postales y Bultos Aéreos

NEGOCIOS EN GENERAL

AGENCIAS Y CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUERTOS
DE LA REPUBLICA Y CIUDADES DEL EXTERIOR

MORRIS E. CURIEL & SONS S. A.

IMPORTACION

DE

VIVERES Y LICORES

Avenida Urdaneta N° 87 (Platanal a Candillito)

Teléfonos: Nos. 54.60.51 al 55

SANCHEZ
& CIA, S.A.

SUR.
PLAZA
STA. TERESA
Caracas - Apartado 1006

CAPITAL: Bs. 10.000.000,00
SUCURSALES:

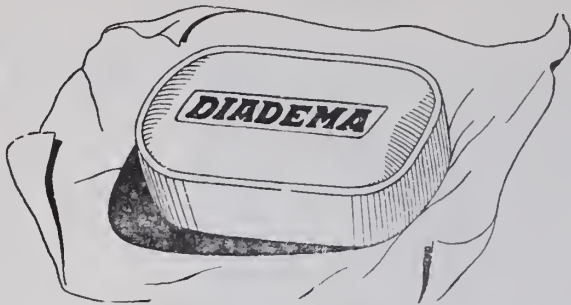
TELEFONOS:
41 91 11 AL 19
41 06 14 DPTO. TECNICO
42 53 31 FERRETERIA

SUR.
AVENIDA ROOSEVELT.
TELEFS.: el 41-01 al 61-41-05

ESTE:
CALLE REAL DE SABANA GRANDE
TELEFS - 71-47-64 -71-47-65

OESTE:
AVENIDA SAN MARTIN
TELEFS : 23.453 - 23.513

LA FERRETERIA DE LOS PRECIOS BAJOS



ANGELI HERMANOS, C.A.

Empedrado a Matadero

Teléfono:

41 56 80

C. A. DE TRANSPORTES

“LA TRANSLACUSTRE”

SERVICIOS DE FERRYBOATS ENTRE MARACAIBO Y PALMAREJO

Viaje Ud. en estos buques, donde se le ofrece confort y atención, saliendo de estos puertos según el siguiente itinerario:

Itinerario de los Ferryboats “Catatumbo”, “Cabimas”, “Cacique” y “Caracas”.

Itinerario de los Ferriboats

Sale de Maracaibo				Sale de Palmarejo					
12.20	A.M.	8.45	” 3.10	”	1.30	A.M.	9.45	” 4.10	”
1.20	”	9.10	” 3.30	”	2.30	”	10.10	” 4.30	”
2.50	”	9.30	” 4.—	”	4.—	”	10.30	” 5.—	”
3.40	”	10.—	” 4.25	”	4.50	”	11.—	” 5.25	”
4.—	”	10.25	” 4.45	”	5.—	”	11.25	” 5.45	”
4.25	”	10.45	” 5.10	”	5.25	”	11.45	” 6.10	”
4.45	”	11.10	” 5.30	”	5.45	”	12.10	P.M. 6.30	”
5.10	”	11.30	” 6.—	”	6.10	”	12.30	” 7.—	”
5.30	”	12.—	M. 6.25	”	6.30	”	1.—	” 7.25	”
6.—	”	12.25	P.M. 6.45	”	7.—	”	1.25	” 7.45	”
6.25	”	12.45	” 7.10	”	7.25	”	1.45	” 8.10	”
6.45	”	1.10	” 7.30	”	7.45	”	2.10	” 8.30	”
7.10	”	1.30	” 8.—	”	8.10	”	2.30	” 9.—	”
7.30	”	2.—	” 9.—	”	8.30	”	3.—	” 10.—	”
8.—	”	2.25	” 10.—	”	9.—	”	3.25	” 11.10	”
8.25	”	2.45	” 11.—	”	9.25	”	3.45	” 12.10	”

RIVERSAID

Todo para el hombre elegante y distinguido

Principal a Santa Capilla — Telf. 82-38-64 — Caracas

ALTARES



PULPITOS



PISOS



MONUMENTOS



FACHADAS



LAPIDAS



PANTEONES



ETC., ETC.

76 AÑOS DE EXPERIENCIA

- LAS MEJORES CANTERAS NACIONALES,
- LOS OBREROS MAS EXPERTOS,
- NUESTROS MODERNOS TALLERES
- NUESTRA PERFECTA ORGANIZACION ARTISTICA EN VENEZUELA Y EN ITALIA,

NOS PERMITEN

CUMPLIR CON NUESTRO LEMA:

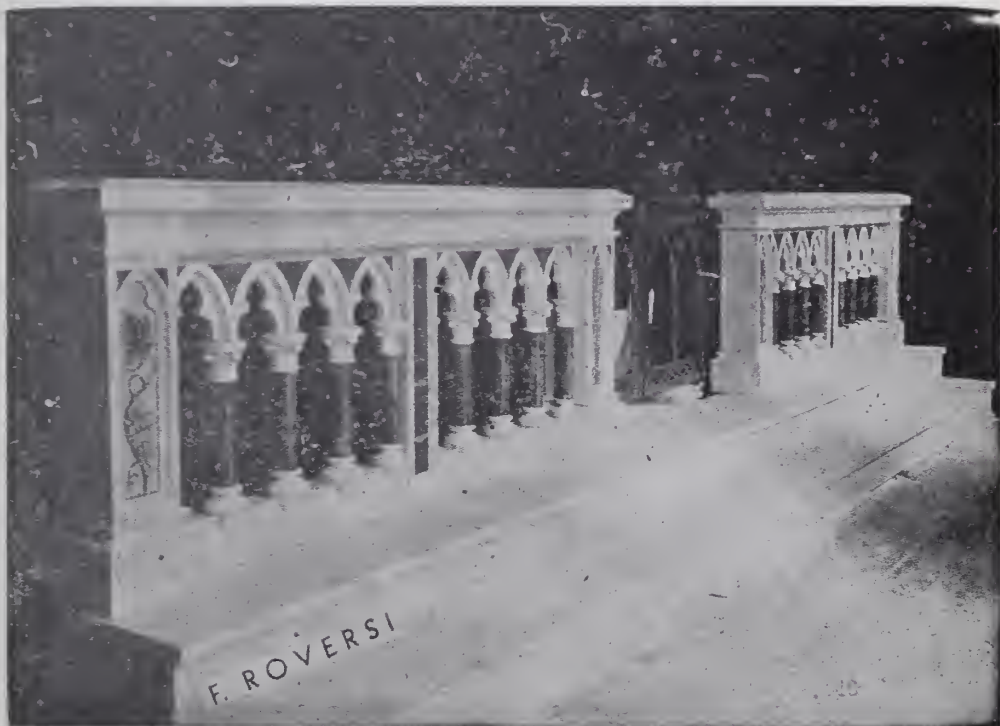
TRABAJOS PERFECTOS,

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESTUDIO ARTISTICO Y MARMOLERIA

R O V E R S I

Oficinas y Exposición: Santa Teresa a Cipreses, 79 — Teléfono: 42 81 66
Talleres: Avenida del Cementerio - Telf. 61 41 21 — (Bogotá a Providencia) - Caracas



Obra Seráfica de Misas

Para el Auxilio de las Misiones de los PP. Capuchinos

INSCRIBASE EN ESA OBRA

Haga partícipes también a sus queridos difuntos de los grandes beneficios espirituales que ella les brinda. Contribuirá así a la conversión de tantos hermanos nuestros que aún no ven la luz del Evangelio.

CONDICIONES

Participación Perpetua: (Difuntos)	Bs. 6
Inscripción Perpetua: (Vivos)	" 25
Inscripción Anual: (Vivos)	" 1
Participación Anual: (Difuntos)	" 1

¡DIOS Y NUESTRA ORDEN LE QUEDARAN AGRADECIDOS!

Para informes diríjase a cualquier Casa de PP. Capuchinos o a la Iglesia de Las Mercedes. - Apartado 261 - Caracas

Aserradero El Guaire C A.

Telfs.: 42 82 32 - 42 67 43

Guayabal a Pte. Hierro No. 34.

Venta de MADERAS de todas clases

Consulte nuestros precios

V I S I T E N O S

BENZO & CIA .

Cipreses a Velázquez, 4

Telfs.: 420.901 - 420.902 - 420.903

420.904 - 420.905

PINTURAS - VIDRIOS

FERRETERIA

GONZALEZ HERRERA & Co.

Ofrece un bello y exenso surtido de tarjetas de todas clases.

Calle Bolívar, 32

Teléfono 3030

Maracaibo



AÑO XXI — Caracas, Venezuela — Septiembre de 1959 — N° 247

La Misión de Guajira-Perijá Nuevos Avances

Los misioneros Capuchinos del Vicariato Apostólico de Machiques, o Misión de Guajira-Perijá, llevan trabajando sólo catorce años, y creo que pueden anotarse ya muchas obras importantes, realizadas con no pocas dificultades, pero también con éxitos notables que están a la vista de todos.

En 1945, año en que iniciaron sus labores apostólicas y misionales, establecieron dos Centros Misionales, el de Guarero, en la Guajira, próximo a la frontera colombiana, y el del Tucuco, en la región de Perijá, no lejos de los bravos indios Motilonés.

El Centro Misional "Los Angeles del Tucuco" después de un período lleno de obstáculos y sacrificios, de temores y sobresaltos en que fueron flechados dos misioneros, es hoy una Gran

Misión, con sus amplios y cómodos edificios y un internado numeroso de niños y niñas indígenas, que allí reciben vestido, alimento e instrucción, todo gratuitamente.

El otro Centro Misional "Sagrado Corazón de Jesús de Guarero", ubicado en el centro de La Guajira, en la margen derecha del Paraguachón, a 12 kilómetros de Paraguaipoa y a 9 de la frontera colombiana; también pasó por un período de estrecheces y sacrificios. Allí tuvieron que vivir los Padres durante algún tiempo en un rancho primitivo, similar al de los indígenas, hasta que pudieron pasar a otra casa de mejores condiciones. Ya desde un principio establecieron una escuela para niños guajiros; más tarde — mayo de 1950 — llevaron allá a las Hermanas Misioneras de María Inmaculada y de Santa Catalina, para poder atender me-

por a la instrucción y educación de los niños y al apostolado de los campos.

Para el mes de junio de 1950 ya tenían los misioneros levantada una nueva residencia, de concreto, de 31 metros de frente; habían construido un pozo de 21 metros de profundidad, obra muy difícil y costosa por ser el terreno arenoso y deleznable, agregándole un tanque de 70.000 litros de capacidad, para abastecer debidamente de agua potable a la Misión y caseríos vecinos; y habían adquirido una magnífica posesión, denominada "Guana", que ha sido desde entonces una gran ayuda económica para el Centro Misional.

En la región perijanera de Ríonegro, se fundó más tarde otra Misión, titulada "Divina Pastora de Ayapa". Se construyó una casa-vivienda para los misioneros; se estaba fomentando la agricultura y abriendo una carretera para comunicarla con Machiques; pero dificultades surgidas con motivo de la construcción de un hotel de recreo, impidieron que se consolidara esta Misión.

Las parroquias de Machiques, Villa del Rosario y Sinamaica, quedaron incluidas en la jurisdicción del Vicariato desde un principio; después se crearon las parroquias de San José de Perijá y la de Casigua del Zulia, en las cuales se levantaron hermosos templos; en Machiques, sede episcopal del Vicariato Apostólico, se construyó la nueva y grandiosa Catedral y la amplia y sólida Casa Central de la Misión Guajira-Perijá.

En el orden cultural y literario, los misioneros han publicado dos libros interesantes: "Cómo es la Guajira" y "Cómo son los Guajiros", amén de otros artículos y estudios, que han visto la luz pública en "VENEZUELA MISIONERA" y en otras publicaciones.

LOS NUEVOS AVANCES

A las obras someramente enumeradas queremos añadir ahora los nuevos y recientes avances misionales tanto en la Guajira como en la región de Perijá.



Uno de los dos grandes patios del Centro Misional "Los Angeles del Tucuco", donde los niños indígenas juegan y se divierten.



La Casa Misional levantada por los Padres en el Centro Misional de Guarero.

Guarero.—En este Centro Misional se prepara la construcción de un pequeño internado y la agrupación de los edificios misionales. El semi-internado que viene funcionando desde hace tiempo en Guarero, será trasladado al caserío de Guamana, donde está radicado el Centro Misional y donde se preparará la residencia para las Hermanas Misioneras; allí se levantará también la iglesia. Se están ultimando los planos y tratando de conseguir las limosnas y colaboración necesarias.

Sinamaica.—Ha sido inaugurado un Internado para niñas guajiras, obra muy meritoria que ha de prestar grandes servicios en la instrucción y educación de un numeroso grupo de niñas guajiras, que reciben una formación completa en la Escuela de San Francisco, dirigida por las Hermanas Misioneras.

Paraguaipoa.—En esta población guajireña, perteneciente al Vicariato Apostólico de Machiques, se terminaron hace algunos meses las obras del nuevo templo. Después de una larga espera desde que se iniciaron los trabajos de la actual capilla, últimamente con la colaboración del Ejecutivo del Estado, se ha logrado una

notable ampliación, terminación de las dos torres y pintura total del interior y exterior, habiendo sido inaugurada la nueva iglesia en las fiestas patronales celebradas en marzo próximo pasado.

Guana, nuevo Centro Misional. — En la hacienda de "Guana", de que se ha hecho mención arriba, se ha instalado recientemente un nuevo Centro Misional titulado de Santa María. Desde hace algún tiempo se vienen levantando los nuevos edificios, que servirán de Hogar-Escuela o Internado de niños y niñas guajiros; su construcción está ya muy adelantada. Ya está funcionando allí una Escuela gratuita con profesor sin paga, donde se da clase a un grupo numeroso de niños, que reciben la instrucción primaria, mientras se terminan los nuevos edificios.

Los nuevos avances en la región de Perijá podemos resumirlos brevísimamente en los siguientes párrafos:

1º—Se adquirieron para la Catedral de Machiques: Un nuevo órgano, obsequio de la señora



La nueva iglesia de Paraguaipoa.

Berta Romero; el bello altar mayor, todo de mármol, sufragado por el señor Miguel G. Gutiérrez e hijos; una hermosa pila, de mármol también, para el baptisterio, con su verja artística y ventanales artísticos. Se están esperando dos altares laterales, púlpito y pilas para el agua bendita, todo de mármol, haciendo juego con el altar mayor y el comulgatorio.

2°—Se han establecido y sostiene la Parroquia de Machiques tres escuelas parroquiales, una con local propio.

3°—Se ha construido un magnífico y amplio Salón-Teatro, contiguo a la Catedral de Machiques, de cemento armado, con cimientos para tres pisos, de 27 x 15 metros. (Más pormenores pueden verse en otro artículo de esta misma edición).

4°—El día de San José —19 de marzo próximo pasado— se bendijo e inauguró el bello y grandioso Templo de San José de Perijá, construido de nueva planta. De él se habló en la edición de "Venezuela Misionera", correspondiente al mes de abril último.

5°—Estación Misional de San Fidel de Aponcito. — Es una de las últimas fundaciones misionales, y mientras no llegue a entrar en pleno funcionamiento, llevará ese nombre; está enclavada a la margen derecha del río Aponcito, afluente del Apón, al Norte de Machiques y a 24 kilómetros de esta población. Recientemente se construyó allí una hermosa Capilla-Escuela, en que se da clase y se atiende al dispensario.



Rancho misional de la Estación de Santa Rosa de Keshashamu (arriba). El anterior fue quemado por los Mutilones. Abajo: Exploración del río Keshashamu (Santa Rosa de Aguas Blancas).

TRAJES DOVILLA, máxima expresión en trajes de calidad.

Telf. 81-59-87.



El nuevo edificio del Centro Misional de Guana.

"LOS ANGELES DEL TUCUCO"

Este Centro Misional se levanta allí donde hace catorce años sólo existía una selva cerrada y tupida; a su alrededor se ven ya blancas casitas, construidas por la Misión para los nuevos matrimonios, y al fondo puede observarse la ranchería indígena que se está formando en torno a los edificios misionales y que en el correr de los años será la futura población "Los Angeles del Tucuco".

Ya se ha hablado en ediciones pasadas de esta Revista, del camino construido por los misioneros que, partiendo del Tucuco, llega a las proximidades de los ranchos motilonos, donde se han establecido dos Estaciones Misionales, una la de la Virgen del Camino en el

Shukumu, y otra la de Santa Rosa de Keshashamu; todo con la finalidad de ponerse en contacto con los indios Motilonos, aspiración constante de los misioneros desde que llegaron a Perijá.

Desgraciadamente, esa campaña pacificadora y de acercamiento hacia esos bravos indígenas, sostenida por los Padres, ha sido entorpecida o interrumpida por individuos inescrupulosos que han invadido con frecuencia las tierras de los Motilonos y han destruido sus ranchos, contribuyendo así a que el grave problema motilón se prolongue sin solución indefinidamente...

Fr. Cayetano de Carrocera
O.F.M. Cap.

LENGUAS Y DIALECTOS DE LOS MOTILONES DE VENEZUELA

Por Fr. ADOLFO DE VILLAMAÑAN,
Mis. Cap.

Designamos aquí con el nombre de motilones a todo el grupo indígena que habita en la **Sierra de Perijá o de los Motilones**, como suele llamarse en Venezuela o en Colombia, respectivamente. Tanto los etnólogos y antropólogos, como en general la gente civilizada criolla que vive vecina a este grupo étnico, han generalizado este apelativo hasta imponerse casi en su totalidad fuera de los círculos misionales.

A los misioneros nos gustaría reservar este nombre para designar a sólo los motilones chibchas, continuando así nuestra tradición misional; pero tenemos que admitir que el uso se ha impuesto en contra nuestra y que va a ser muy difícil neutralizar este uso y volver a encauzar semánticamente esta palabra por los antiguos cauces.

Paul Rivet, a quien tuve el gusto de oír y saludar en Caracas, al proponerle mi opinión, después de haber escuchado su erudita conferencia en la que constantemente usaba el nombre de motilones para referirse a nuestros **yucpas**, me advirtió que era ya mucha la literatura científica e indigenista y pesaba ya mucho la voluntad del pueblo, que por las circunstancias que fuesen, había hecho desbordar el significado de esta palabra y que al introducir otra vez la restricción se originaría una gran confusión entre los especialistas y entre el pueblo. Lo mejor sería, según su parecer, dejar las cosas como están y tratar de aclarar por otro lado las divisiones necesarias, sirviéndose de nombres apropiados, que claramente señalen las divisiones de los grupos étnicos diferentes entre los motilones.

El calificativo de "mansos" y "bravos" no corresponde tampoco a la realidad, ni es adecuado, porque tanto **los chibchas** como **los caribes**, han dado suficientes muestras de su bravura, cuando se les somete o se los molesta en sus personas o en sus tierras.

Los actuales misioneros preferimos en el trato con los indios designarles como a ellos les agrada llamarse, siguiendo su tradición. Tanto a los **yucpas** como a los **dobokubí** de nuestra misión, les desagrada que les llamemos motilones. Les viene resultando, como así es, un modo ofensivo común también a otras tribus americanas que ninguna relación guardan con ellos.

Para mayor claridad y para mejor inteligencia con los especialistas, continuaremos hablando, como en voz baja, de ellos, llamándoles motilones; pero preferimos que se vulgarice el nombre de "**yukpa**", "**yuhpa**", "**yuppa**" o "**yupa**" (en variante dialectal: "**yukpanto**", "**yuhpanto**", "**yuppanto**" o "**yupanto**") según ellos se llaman y cada uno pronuncia, según su precisión o costumbre, y es transcrito por el que con mayor o menor cuidado se cuida de estas menudencias. Esta palabra la emplean, en general, para decir **gente**. La palabra "**dobokubí**" es el término equivalente en motilón chibcha, según el testimonio de los dos motilones caribes de nuestra Misión, conformado por el Vocabulario del P. Cartaraja.

Está hoy día demostrado que no puede continuarse empleando el término motilón indistintamente y que se deben distinguir entre ellos **dos familias completamente distintas**: la chibcha y la caribe

A) **Dialectos de los motilones chibchas.**—Por el momento, sólo podemos enumerar tres y, si nos concretamos al territorio venezolano, tan sólo dos, que nos han transmitido los vocabularios del P. Catarroja y del P. Alfaro. El tercero sería el dialecto "**chibio**", por ser el hablado por los dos conocidos Chibios de nuestra Misión: Eugenio Yesane y Francisco Yetoto (q.e.p.d.), procedentes de la región del Tibú (Colombia.. De estos tenemos recogido un amplio vocabulario y en otro número de "Venezuela Misionera" presentaremos para los especialistas un avance del vocabulario básico del doctor Morris Swadesh, para calcular el tiempo de separación de los diferentes dialectos, procedentes de una lengua común.

Con relación al vocabulario del P. Catarroja conviene advertir que éste aparece como fundador en 1733 de la Misión de Tinacoa entre los motilones. Se habla también de la Misión de Atacoa (1730); de Minacoa (1733); de Tintines (1736); Pueblo Viejo (1737); Macoa (1741) y de San Fidel del Apón (1759), todas ellas con motilones de Perijá, que al parecer son todos motilones caribes, aunque algunas veces se hable también de los por entonces auténticos motilones. Ya por aquellos tiempos Fr. Andrés de Los Arcos afirmaba: "El idioma de los motilones es totalmente diverso del de nuestros catecúmenos, según que estos últimos han observado en algunos reencuentros".

B) **Dialectos de los motilones caribes.**—Preferimos aquí las denominaciones usadas por los mismos indígenas, por ser más precisas y por carecer de bases lingüísticas antiguas para aceptar la clasificación empleada en diversos documentos. De los motilones caribes que denominaremos **yucpas**, podemos ofrecer una clasificación más avanzada y conseguida en el trato continuo con ellos. Estoy haciendo la cuarta redacción del Catecismo y la segunda de los Evangelios dominicales y festivos con su correspondiente homilia, al mismo tiempo que estoy trabajando en el análisis gramatical de la lengua mucho más complicada de lo que alguien pudiera suponer.

Hasta el presente he logrado clasificar los dialectos **yucpas** siguientes, tanto más diferenciados entre sí cuanto geográficamente se encuentran más distantes. Sin previo entrenamiento les resulta a los distintos grupos difícil entenderse y entre algunos grupos casi imposible.

1) **Japréria.**—Lo hablan los indios que viven en las cabeceras del Palmar. Por su aislamiento y separación es el dialecto más difícil de comprender. Se caracterizan en la pronunciación por sus erres uvulares. Con relación al caribe, es tribu marginal, como los wasamas y los irapa. Posee sinónimos desconocidos en los restantes dialectos.

2) **Makóva.**—Es el hablado por los macoítas o macovitas de las rancherías del río Macoíta y del río Aponcito.

3) **Vóshi-ihpóre.**—Así llaman los **yucpas** a los habitantes del Río Negro, que viven en las rancherías de Kamaranchón, de Ayapaina y de las sabanas de las vertientes del Manastara y del Tumúriaja. Es semejante al Makova del que pudiera considerarse un sub-dialecto.

4) **Parirí.**—Lo hablan los indios de las rancherías del Yasa: Kasmera, Candelaria, etc.

5) **Wasáma**.—Así se denominan, por vivir en las cabeceras del mismo río Yasa. Es también una tribu marginal de los caribes. Puede considerarse su lengua como un subdialecto de los pariries.

6) **Túku**.—Los otros yucas designas con el nombre de “tukutayo” a los habitantes que moran en las márgenes del río Tucuco, al que en su lengua originalmente llaman **Tuku**. La palabra Tukuku la han formado ellos, según su propia confesión, al oír a los civilizados transformar la denominación indígena en Tocuco o Tucuco, al igual que la denominación de Shahparu la han convertido los mismos civilizados por asonancia en Chaparro, río en cuyas vertientes se encuentran también situados los tucutayos. El dialecto **Tuku** puede también considerarse como un sub-dialecto del Pariri.

7) **Ovávre**.—Es el dialecto generalmente adoptado en el Hogar-Escuela del Centro Misional de los Angeles del Tucuco por los niños internos; por ser el hablado por el grupo más numeroso, procedente tde la región que los **yucas** llaman con este nombre y comprende las rancherías de Shatripaye, Chori y Vosshiovavre en las márgenes del Tucuco al que ellos llaman simplemente **Yapo** o **Kun Yapo**, correspondiente al Tucuco Medio.

8) **Irápa**.—Lo habla una tribu marginal asimilada por los caribes a través de los del grupo y dialecto anterior. Emplean aún muchas palabras diversas como sinónimos. Ocupan las cabeceras del río Tucuco al que ellos denominan **Yuhka**, diseminados en numerosas rancherías: Sarsapa, Shipakapocha, Vayiku, Teva Kamchasi, Nirime, Kumana, Kiriponsa y Kanovapa, en la margen derecha; Akara, Kunnapa, Voshi Yuvatpue, Moratuto, Pishikakavu, Kayipayo, Shikimo, Nononsie, Vapia, Teva, Taremo y Voshi Kamchasi, en la izquierda. Aunque enemigos de los Irapa actualmente y sin mutuas relaciones, hablan también su misma lengua, los designados por ellos con el nombre de “Viakshi” de las cabeceras del Tohtayonto, Shukumu y Keshashamu, ríos que forman a su vez el Santa Rosa. De este grupo no poseemos vocabulario por encontrarse aislado de la Misión por los de Irapa y por los dobokubí, sus enemigos.

9) **Túhsa**.—Lo hablan los yucas de las cabeceras del Arokamu o río Ari-cuaisá, junto con los maraka, cuyo núcleo más numeroso se encuentra en las vertientes colombianas de la Sierra. También están aislados de los de Irapa por interferirse entre ellos los “Viakshi”. Sólo es posible la comunicación, partiendo de la región correspondiente de Colombia.

Estas son las clasificaciones que por el momento puedo avanzar para el servicio de los especialistas y que dedico de modo especial a nuestro buen amigo el doctor Johannes Wilbert.



Expedición Misional por los ríos Icabarú, Caroní, Antavari, Karún y Paragua

(Continuación)

6.—*Entre los indios y mineros del Antavari y Pao.*—El mismo día 3 de marzo, que llegamos al puerto del río Antavari, nos dijeron que una hora río arriba se encontraba un caserío de indios. Subimos el P. Lucio y yo por el río y llegamos a un caserío, que se llama *Awakrá*. Y allí mismo hizo mi hermano 14 bautizos en horas de la tarde; y nos quedamos a dormir con ellos.

Estos indios pidieron misa, pero el P. Lucio no había llevado los ornamentos y no pudo complacerlos. Por eso muy temprano nos despedimos de ellos y nos bajaron hasta donde se habían quedado nuestros compañeros. Y luego continuamos nuestro viaje por el río abajo.

Este mismo día pasamos, sin apenas detenernos, por el caserío de *Mapuekekén*. No se encontraba gente, sino un solo hombre con su mujer. Pasado el caserío, dormimos en plena selva, a la orilla del río Antavari.

Amanecemos día 6 de marzo y llegamos al caserío de *Toimue-merú*. Y ahí pasamos el día 7. Este día fueron los indios a pescar con barbasco y nosotros nos fuimos con ellos. Pescamos muchos peces grandes, comimos mucho.

Al día siguiente, domingo, el Padre dijo misa a las seis y después hubo cuatro bautizos de niños. Padre Lucio no pudo lograr ningún matrimonio, porque los hombres se disculpaban diciendo que las mujeres no se portaban bien. Todo esto era mentira; son ellos que cada uno tenía dos o tres mujeres y no querían apartarse de ellas. Pero prometían que se casaban en otro viaje.

Después, salimos yo, Amaro, Jorge y P. Lucio hacia el campamento minero, llamado *Awekri* y caseríos indígenas del Pao. Aquel día quedamos en *Owekri* en-

tre los mineros criollos; nos trataron muy bien.

Amanecido en día 9, salimos como a las 6; y después de 1 hora de viaje encontramos otro pueblito de mineros, donde también había varios indios. Allí se bautizaron 7 muchachos. Y luego proseguimos viaje hasta un caserío de indios. Enseguida que llegamos, el P. Lucio se ocupó de apuntar los niños y ponerles nombre. A la mañana del día siguiente se bautizaron 12 entre niños y niñas y nos quedamos un día por los indios descansando.

El día 10 emprendimos nuestro viaje por el río Pao abajo a encontrar a los otros compañeros, que se habían quedado haciendo casabe en *Toimué*. Y, conforme habíamos hablado, encontramos a nuestros compañeros en la boca del río Pao con mucha bastimento.

7.—*En la parte baja del río Karún.*—Estando en la boca del río Pao, decidió el P. Lucio no subir al alto Karún para no alargar demasiado el viaje. Así reemprendimos el viaje río Karún abajo el día 11 de marzo. Y este día llegamos a dormir a un salto llamado *Montá* (los criollos le llaman *El Payaso*, yo no sé por qué). Allí pescamos tres aimaras y nos las comimos con mucho apetito.

Al otro día salimos y pasamos por el caserío *Kapuri*. Y proseguimos viaje río abajo y llegamos al caserío *Anarwapá*. Y estando nosotros en este caserío llegó el capitán Antonio González, que andaba visitando caseríos indígenas, o sea, que andaba buscando en la Campaña de la Malariología desinfectando los ranchos con DDT. Pues bien; Antonio González nos dijo que tendría gran placer en ofrecernos su curiara para llevarnos hasta la boca del Karún.

Después de esto le molesté también pidiéndole gasolina para otro motor, que

tenía Pedro Pinto. Esto lo hice para ayudar otro Pedro Durán, que venía bajándonos a canaleta desde el puerto del Antavari. Antonio González fue muy complaciente y también nos prestó la galosina.

En *Anarwapa* también hubo bautizos, pero no recuerdo ahora el número de niños. Salimos temprano el día 13 y, como íbamos en curiaras con motor, en muy poco tiempo llegamos a la boca del Karún.

Allí nos quedamos esperando a otro capitán, de nombre Mario, para informarnos bien de la navegación del río Paragua y conseguir de él otra curiara para subir o para bajar. Pasamos allí cuatro días; se bautizaron 15 niños y se hizo un matrimonio. Yo fui padrino del matrimonio. Y también mi hermano confirmó a todos los bautizados.

Y en esto llegó el capitán Mario, que andaba por las cabeceras del río Paragua, donde viven los *Chiriyanas*, en una mina de diamantes; pero dijo que no consiguió nada. El nos informó diciendo que el Paragua no se puede subir con canaleta, sino con motor; así se llegaba en 6 días. Además nos dijo que era muy trabajoso porque el Paragua traía muy poca agua. Por ese motivo desistimos de subir.

El día 17 nos aprestamos a emprender el viaje de bajada en una buena curiara, que nos prestó el capitán Mario.

8.—*Entre los indios mayonkón del río Parupa*.—El día 18 de marzo bajamos por el Paragua y nos quedamos a dormir en la orilla en plena selva.

Amanecimos el 19, día de San José, y el P. Lucio dijo misa entre los cantos armoniosos de los pájaros selváticos. Y luego después de misa salimos para llegar al caserío de los indios *mayonkón*, en Parupa.

A estos indios llegamos como a la una de la tarde. Y luego el P. Lucio hizo pequeña explicación sobre la existencia de Dios y sobre la existencia de nuestra alma, que cuando sale del cuerpo regre-

sa a la casa de Dios. Después el Padre bautizó 7 entre niños y niñas. Y yo les di a cada uno de los que se bautizaron dos metros de tela que llevábamos. Se contentaron mucho. Y después con otras cosas les compramos varios cestos, rallos, flechas, etc.

9.—*Fracaso del barco de vela; muchas niguas y pocos indios*.—El día 20 salimos muy temprano; y a las dos horas de navegar, metidos otra vez en el anchuroso Paragua (estábamos cansados de remar desde el 6 de febrero) nos pusimos a amarrar nuestras cobijas a un palo; esto es queriendo convertir nuestra curiara en barco de vela; pero nos resultó al revés por falta de viento. Todo esto fue sólo para nuestra risa y risa de los que ahora lo lean.

Así que nos vimos obligados a coger nuestros canaletes y seguir remando. Este día llegamos a dormir en una isla, llamada *Asari*.

El día 21 madrugamos mucho para ver si podíamos llegar a un caserío de indios mayonkón. Y llegamos, pero muy tarde, como a las 7 de la noche. Y vimos que las casas estaban deshabitadas desde hace mucho tiempo.

Allí amanecimos el día 22, que era Domingo de Ramos. Allí oímos misa; y después salimos poco a poco, casi nada más dejándonos llevar de la corriente; para no cansarnos mucho. Este día encontramos otro caserío, pero tampoco había gente. Lo que se encontraba allí era muchas niguas; no se podía parar ni un minuto.

Pues pasamos y seguimos más adelante y llegamos a dormir al salto *Uai-kinimá*. El P. Lucio, mientras nosotros preparábamos las hamacas para dormir y juntábamos leña para la cena, pescó tres grandes aimaras. Así que comimos bastante.

El día 23 continuamos nuestro viaje también temprano con el fin de llegar al caserío *Urapaturi-merú*, donde se encontraban indios mayonkón con su capitán Chawirán. Pues llegamos a las ca-

sas de Chawirán como a las cinco de la tarde. Y el hombre aquel nos trató muy bien; y dormimos allí.

De allí salimos temprano y llegamos también como a las cinco de la tarde al salto de *Auraimá*. Pasamos la noche en la parte alta del salto.

El día 25 arrastramos nuestras curiaras por tierra, las metimos en el río, en la parte baja de *Auraimá* y proseguimos el viaje embarcados hasta el *Casabe*, caserío indígena y de criollos. Allí era la residencia del capitán Antonio González.

10.—*Los Días Santos en el Casabe*.—Pasamos los Días Santos, hospedados en casa de Antonio. El hombre era muy atento y preparado. Durante estos días se hicieron bautizos y matrimonios; y también paseamos por el caserío de los criollos mineros.

Antonio otra vez más se ofreció a llevarnos hasta el pueblo de La Paragua; y nosotros quedamos muy satisfechos, contentos y agradecidos con él.

El domingo de Resurrección, como a las 10, después de oída la misa, salimos de viaje; y encontramos unos mineros trabajando, que no respetaban la fiesta. Serán ignorantes como los indios de antes.

A la tarde llegamos al pueblo de La Paragua, pero allí no paramos nada. Luego, como a las 7 de la tarde, cogimos una camioneta para Ciudad Bolívar, a donde llegamos a las 2 de la madrugada del día 29 de marzo.

11.—*Estancia en Ciudad Bolívar*.—En Bolívar estuvimos 8 días, gastando nuestro pobre realito. En las ciudades se gasta mucho real. Pero gracias a los Padres Paúles, que nos dieron comida y alojamiento en el Seminario, no gastamos mucha plata.

En Bolívar estuvimos 8 días porque no podíamos conseguir cupo en los aviones para Santa Elena; pues todos regresaban llenos de gente.

Por fin, nos llevaron en un avión fletado por la Misión el día 5 de abril. De

allí habíamos salido el día 3 de febrero. Y volvimos todos sanos y salvos, gracias a Dios.

12.—*Ya en nuestras casas de Santa Elena*.—Hemos pasado varios días rodeados y visitados por los otros indios, que no terminan de preguntarnos cosas de nuestro viaje y de los indios por donde anduvimos. Algunas cosas no se pueden explicar bien, hay que pasar por ellas para saberlas.

A nuestros compañeros de aquí, que nunca anduvieron por el Paragua, lo que más les admira es oírnos decir de las aimaras y de los otros pescados tan grandes, que hay en aquel río; porque aquí no hay más que pescados pequeñitos con muchas espinas y poca carne.

Para nosotros lo peor fue que, por el mucho verano, ardieron algunos montes, cerca de nuestros conucos y se nos quemaron varios platanales. Ahora aquí tenemos necesidad y pasamos hambre, más que nunca habíamos tenido. Por eso es que en la carta le digo que me envíe alguna platica.

Durante el viaje Cristán Manila muchas veces se acordó de Ud. y del Padre Baltasar, porque anduvo por allá con Uds. hace como 20 años. Pero se acordaba de todo por dónde habían andado, dónde habían dormido y dónde habían pescado debajo de los nercyales, sobre todo cachamas. El decía que había sido mejor entonces porque había más agua. Me parece que Uds. fueron en agosto y septiembre.

13.—*Resumen del viaje*.—Pues nuestra excursión fue bastante trabajosa, porque a cada rato teníamos que sacar las curiaras del río y arrastrarlas por tierra. Ud. ya sabe lo que cuesta eso y lo que arrasta el viaje. Gracias a Dios que nuestro viaje fue casi todo río abajo.

Generalmente no nos faltó el casabe, el pescado y el ají; y no podemos decir que pasáramos hambre; pero tampoco teníamos fuerza y parecía que nos desyamábamos cuando teníamos que llevar carga por tierra o arrastrar las curiaras.

De enfermedad, poco nos enfermamos. Yo tuve dolor de muelas; Cristán Manila se enfermó en las piernas, pero no fue gran cosa. Y los demás siempre estuvieron buenos y contentos de conocer aquellas tierras y aquellos indios, que viven por el Antavará y el Karún y el Paragaua.

Las contrariedades y las dificultades sí fueron muchas; pero las llevamos con paciencia. Nosotros pensábamos que era como cuando Jesucristo andaba por la tierra enseñando a los hombres. Y también nos acordábamos de los Padres, que habían subido a pie y con los guayares al hombro por las sierras y por las sabanas hasta llegar a Santa Elena para enseñarnos a nosotros. Ahora tenemos nosotros que ayudar a los Padres y a los otros indios.

Yo espero en pago que la providencia de Dios me ayude para criar mis hijitos

y para que todos los indios de la Misión de Santa Elena sean católicos y después vayamos a su casa del cielo. Yo también veo y digo que aquí en la tierra no se queda nadie; y que todas las cosas de aquí, no se llevan. Nos vamos nosotros solos.

14.—*Promesa de otro relato.*—Bueno, mi Padrecito, si le gusta esta relación, yo le puedo enviar otra de un viaje, que hice también con mi hermano el P. Lucio por los términos de mi jurisdicción de Santa Elena.

Pero yo quería escribirla en mi lengua de los indios pemón; y Ud. me hace el favor de traducir al venezolano. Eso le cuesta poco porque ya sabe muy bien nuestra lengua.

Bendígame, y también a mi señora Paulina Monagas y a mis hijitos.

Pablo Fierro de Kukenán

UNA CARTA Y "UNA PLATICA" PARA LOS DAMNIFICADOS

Caracas, septiembre de 1959.

Sr. Pablo Fierro, Capitán indígena.
Santa Elena, Gran Sabana.

En VENEZUELA MISIONERA, del mes de agosto último, hemos leído la desagradable noticia de la "quema de vuestros conucos y las consecuencias que ello significa para vuestros hogares".

Mucho lo lamentamos, pero sabemos que, como buenos cristianos y consecuentes con las enseñanzas de los Misioneros, siempre adoráis la divina Providencia, que nunca os ha faltado, ni os faltará.

Atendiendo a vuestra petición, la "Sociedad de San Rafael Arcángel", establecida en nuestra Capilla de San Rafael de La Florida hace unos meses, os envía por medio de nuestro Excmo. Sr. Obispo, Mons. Gómez Villa, la cantidad de quinientos bolívares (Bs. 500,00).

En espera de que pronto los recibáis y se alivien en algo vuestras necesidades, os bendice vuestro Afmo. Padre,

Fr. Isaac de Mondreganes,
O.F.M. Cap.

Comentarios a un Artículo sobre la Fundación de Cumaná



Vista panorámica de la histórica y legendaria Cumaná.

De Cumaná nos han enviado recientemente un artículo impreso, escrito por nuestro buen amigo el señor Marco Tulio Badaracco, sobre la fundación de Cumaná, con el ruego de que lo insertemos en nuestra Revista "Venezuela Misionera", para lo cual el autor ha dado su autorización. Lo haremos con el mayor agrado, pero tomándonos la libertad de ponerle algunas notas preliminares junto con el artículo y sumario de su contenido, que no los tiene.

Aceptada la opinión del señor Badaracco de que la fundación de Cumaná arranca del primer asiento colonial de españoles en América, constituido por los religiosos franciscanos que en septiembre de 1515 fundaron una Misión o Convento en Cumaná, tendríamos que en el mes de septiembre del presente año conmemorarla la histórica y legendaria ciudad el 444 aniversario de su fundación.

Mucho se ha escrito acerca de este discutido e interesante tema, siendo varias las opiniones

al respecto. La razón es porque Cumaná tuvo un largo proceso evolutivo hasta llegar a quedar constituida definitivamente en ciudad. Para algunos la primitiva Cumaná tuvo principio en 1515 con el establecimiento misional de los franciscanos, primeros pobladores de la urbe, donde permanecieron unos seis años; para otros, Cumaná fue fundada por Gonzalo de Ocampo en 1521 con el nombre de Nueva Toledo, pese a que ésta tuvo una duración efímera; otros seguramente que se inclinan a favor de Jácome de Castellón, fundador de la Nueva Córdova, población que reemplazó a la Nueva Toledo y que perduró hasta que en 1569 la repobló y organizó definitivamente Fernández de Serpa, dándole el nombre de Cumaná. Esta última fecha es la que ha sido tenida generalmente como la verdadera en la fundación de Cumaná.

Recientemente en R. P. Ojer, S. J., con ocasión de la Semana de Historia del Oriente Venezolano, celebrada en febrero del año en cur-

so en la Universidad Católica "Andrés Bello", ha aportado una novedad histórica en esta materia. Aseguró en aquella ocasión el P. Ojer, que Cumaná fue fundada jurídicamente el primero de febrero de 1562 por el P. Fr. Francisco de Montesinos, Provincial de los dominicos, quien con sus pobladores creó el ayuntamiento (Véase "El Universal", 17 de febrero de 1959).

Se nos hace bastante difícil aceptar esa afirmación rotunda sobre la fundación de Cumaná, y creemos que se le han de hacer algunos reparos. ¿Ninguna organización, ninguna autoridad, ningún ayuntamiento existió en la Nueva Córdoba desde que la estableció Jácome de Castellón hasta el año 1562. Esperamos nuevos datos y explicaciones sobre el particular.

En un estudio que publicamos nosotros en "Memorias para la Historia de Cumaná y Nueva Andalucía", pp. 313 y sigs., Caracas, 1945, acerca del Convento de San Francisco de Cumaná, escribimos lo siguiente:

"La fundación de este monasterio guarda relación íntima con la primitiva fundación de Cumaná. Cuando los franciscanos llegaron, debía de existir aquí (en Cumaná) una ranchería o pequeño pueblo de indios, pues ellos venían a "poblar" y reducir a los naturales, y mal podrían llevar a cabo sus proyectos estableciendo su residencia en un desierto. Además, así lo asegura Las Casas cuando dice: que los franciscanos y dominicos "hicieron muchas y afectuosas oraciones y algunos ayunos y disciplinas, para que nuestro Señor les alumbrase donde pararían y asentarían, y finalmente los franciscanos asentaron en el pueblo de Cumaná. En otro lugar añade que habiendo llegado a Santo Domingo catorce religiosos de San Francisco, "de aquí se repartieron, yendo algunos a la Tierra Firme donde había ya los que arriba dejamos en el Cap. 81 asentado, que fue en la provincia y pueblo llamado Cumaná".

"Con la fundación del convento franciscano recibió la primitiva población de Cumaná el primer impulso en su marcha de progreso y organización. Los misioneros, además de catequizar e instruir a los indígenas en las verdades evangélicas, les enseñaron a leer y escribir, y les daban nociones de agricultura y de castella-

no, como igualmente les indicaban el modo de construir sus viviendas".

Hechas estas observaciones preliminares, pasamos ahora a transcribir el importante estudio de Marco-Tulio Badaracco.

Fr. C. de C.

LA FUNDACION DE CUMANA

El Acta de Fernández de Serpa. — Los primeros pobladores de Cumaná. — El Padre Bartolomé de las Casas. — El juicio o parecer del autor. — La Primogénita del Continente. — Cumaná ocupó siempre el mismo lugar en que ahora se encuentra.

El 24 de noviembre de 1955, próximo pasado, se cumplieron exactamente trescientos ochenta y seis años de la fundación de Cumaná, de acuerdo con el acta de 24 de noviembre de 1569, de: "El muy ilustre Señor Diego Fernández de Serpa, Gobernador y Capitán General y conquistador de las provincias de la Nueva Andalucía...".

Muchas veces ha sido publicada el ACTA DE FUNDACION DE LA CIUDAD DE CUMANA, por lo que vamos solamente a citar algunas de sus frases de explicativa significación, para el propósito que integra esta aclaratoria.

Dice el Acta: "En cumplimiento de dicho título y provisión Real, que de suso va inserta e incorporada, y en prosecución de lo que S. M. por él ordena y manda, ha venido a estas dichas provincias, y está al presente en esta población que se intitula la ciudad de Nueva Córdoba, la cual como está situada y fundada en parte no cómoda ni conveniente a la salud y conservación de sus pobladores..." "Y por estar esta ciudad de la Nueva Córdoba, situada en la ribera del río Cumaná, de cuya derivación puede tomar nombre la dicha ciudad..." "Y porque él no halló en esta dicha población casas formadas, ni traza de pueblo, ni vecindad ordenada, le ha parecido reedificarla y poblarla, dejando y señalando en ella cuarenta vecinos españoles casados y con sus mujeres e hijos, que es número conveniente para dicha ciudad... los veintitrés sean de los que trajo en su Armada de los Reinos de España, y los

demás halló en esta dicha población...”

Afirma, antes que negar, Fernández de Serpa, la existencia de la ciudad de Cumaná, en el sitio que hoy la sustenta. Encontró 17 vecinos con sus familias y dejó 23 con sus mujeres e hijos. Su expedición trajo quinientos hombres, cien de ellos casados, con sus familias, y los otros hombres de armas.

Los primeros pobladores de Cumaná fueron los frayles franciscanos y en su Historia de las Indias, consigna el Padre Bartolomé de las Casas, lo siguiente: (TOMO III, págs. 451 y 452), que habiendo sido promulgadas las Leyes de Indias en Valladolid a 28 de julio de 1513, “y viendo el padre Fray Diego de Córdoba que dichas leyes y sus adiciones no mejoraban en nada la situación de los indios, acordó suplicar al Rey que le diese licencia y ayuda para que los Frayles de su Orden pasasen a Tierra Firme más cerca de esta isla que es la de Cumaná...” “Y así por el mes de setiembre de 1515, se embarcó el Clérigo y el dicho padre... (Tomo IV (Págs. 274 y 275). Salidos de aquesta isla el padre y el dicho clérigo, el padre Fray Diego de Córdoba prosiguió su viaje para la Tierra Firme, con cuatro o cinco religiosos de su orden y un frayle lego, y también con los de San Francisco... Los franciscanos y dominicos hicieron muchas y afectuosas oraciones y ayunos y disciplinas, para que Nuestro Señor les alumbrase donde pararían y asentarían y finalmente los franciscanos asentaron en el pueblo de Cumaná...”

En el TOMO V. Págs. 181, añade: “Habían ido ciertos religiosos de la orden de San Francisco a poblar a Cumaná, con aquella gente cuyo prelado era un frayle llamado Fray Juan Garceto...”

Para el año de 1516 otros frayles se sumaron a los ya establecidos en Cumaná, y así dice el historiador de Indias: “Por este tiempo 1516, vinieron 14 religiosos de San Francisco, todos extranjeros de Picardía... De aquí (Santo Domingo) se repartieron, yendo algunos a la Tierra Firme, donde ya había, yendo que arriba dijimos en el Capítulo 81, asentado, que fue en la provincia de Cumaná...”

El Padre Bartolomé de las Casas, entretanto, solicitaba en España sus Cédulas reales para gobernar estas provincias, las que les

fueron otorgadas por el Rey el 19 de mayo de 1520, en La Coruña. El 11 de noviembre del mismo año pudo darse a la vela en el Puerto de San Lucar de Barrameda, en viaje a Puerto Rico, en donde al llegar supo el alzamiento de los indios en Chirivichí, que es ahora Santa Fe, y la destrucción del asiento que tenían allí los frayles dominicos. Pero se le informó, además, que la Audiencia de Santo Domingo, que era Superior Gobierno de estas regiones para aquel tiempo, mandaba a Gonzalo de Ocampo con “una armada” a castigar y dominar la rebelión de los indios.

El padre Las Casas partió de la isla de San Juan por el mes de julio de 1521. “Prosiguió su viaje para la Tierra Firme, y encontró que había comenzado a hacer un pueblo de españoles Gonzalo de Ocampo, media legua del río Cumaná arriba, la que llamó Toledo”. (Tomo V, Págs. 180 y 181).

Desde el arribo de los franciscanos en 1515, a la llegada del Padre Las Casas en 1521, han corrido seis años de permanencia ininterrumpida de los frayles y otras gentes, como es la traída por Gonzalo de Ocampo, en las Costas de Cumaná.

Careciendo de agua la isla de Cubagua, en donde para entonces se alzaba como importante ciudad la Nueva Cádiz, los allí residentes debían venir a proveerse de ella al río Cumaná, y al hacerlo cometían tropelías, que es la palabra que usa el historiador, y con el deseo de evitar esos males, el padre Las Casas quiso levantar una fortaleza en la boca del río, contratando un maestro de cantería en Cubagua; “pero debieron de entender al Clérigo los apóstoles de Cubagua y tuvieron luego manera de por ruego o por precio quitárselo”, y así quedó el Clérigo sin las armas necesarias. Parecióle que aquellos estorbos antes habían de ir creciendo que menguasen si el Rey o la Audiencia no los atajasen y para ello alcanzar el mismo Clérigo había de ir a negociar...” “Llegado el día en que los navíos no tenían que esperar más, dijeron los religiosos y el Clérigo sus misas. Nombró por Capitán o principal de los que allí dejaba a un Francisco de Soto. De toda la hacienda que allí dejó ninguna metió en los navíos, sino dos arcas propias suyas una de

ves. dos y de libros la otra y así partió." (Tomo V Págs. 182 y 186).

El padre Las Casas había sido un defensor de los indios ante el Gobierno español, y cuando él dice que "viendo el padre Fray Diego de Córdoba que dichas leyes y sus adiciones no mejoraban en nada la situación de los indios", es porque él había esperado se mejorase, dada su intervención. Entre los aborígenes americanos había circulado ese propósito del Padre Las Casas y su nombre era conocido y respetado. Por tal circunstancia, su alejamiento de Cumaná, fue la voz de alerta de los indios para atacar la pequeña colonia... (Pág. 190).

"Luego el Almirante y la Audiencia y toda la Consulta, que dijimos ser con estos los oficiales del Rey, determinaron de enviar otra armada. Fue por Capitán de esta gente un vecino de la ciudad de Santo Domingo, llamado Jácome de Castellón éste fue y llevó alguna gente y tomó de la gente que estaba en la isla de Cubagua, y junta cuanto pudo pasó a Tierra Firme y asentóse con ella a la boca del río Cumaná..." "Desde allí envió cuadrillas de españoles tras los indios, mató muchos dellos e hizo muchos estragos..." "Edificó Jácome de Castellón una fortaleza a la boca del río de Cumaná, donde el Clérigo de Las Casas la quería edificar". Págs. 221 y 222.

Estos sucesos acontecieron para el año 1521 y para 1530 continuaba Jácome de Castellón en Cumaná, como se comprueba por el pasaje siguiente de la Historia de Indias: "Aquí agora contaré acaeció en aquella provincia de Cumaná como me lo escribió el mismo capitán Jácome de Castellón: Primero día de setiembre año de 1530 a las 10 a.m. estando el día sereno y los aires tranquilos súbitamente se alzo la mar, la tierra comenzó a temblar terriblemente, una sierra que llaman de Cariaco, se abrió..."

Comienzo, pues, la fundación de Cumaná en 1515 con la llegada de los frailes franciscanos, quienes edificaron un convento, una casa de vivienda, plantaron una huerta, construyeron una acequia para riego, tomada del río Cumaná, catequizaron indios hasta enseñar a muchos el habla castellana y estuvieron hasta 1521, cuando ido el padre las Casas, los indios se levantaron, mataron y destrozaron. Pero de seguidas vino Jácome de Castellón, dominó el

levantamiento y para 1530, todavía gobernaba esta tierra.

En 1569 llega la gran expedición de Fernández de Serpa, y encuentra la ciudad y población de Cumaná, mal fundada, sin trazas de pueblo y de ciudad ordenada y él quiere reedificarla, le da el nombre de Cumaná a la que se llamaba Nueva Córdoba, tomada su denominación del nombre del río, y deja 23 vecinos con sus familias, habiendo encontrado 17. Consignado los nombres de todos los cabeza de familia que constituyeron la población.

A nuestro juicio, es de aquel primer asiento colonial de españoles en América, de donde arranca la fundación de Cumaná, y del que nace su glorioso cognomento de Primogénita del Continente. Porque repetir, como tanto se repite y se escribe que Cumaná es la Primogénita del Continente por haber sido fundada por Gonzalo de Ocampo en 1520, es desconocer en absoluto la historia de la fundación de los pueblos de América.

Panamá fue fundada en 1519 y es hoy una ciudad de singular importancia. Dice Las Casas: "Pero entretanto que se nos ofrezca más comodidad, depositemos el pueblo donde decís hemos de hacer, sobre este puerto, pues, poco aventuramos cuando nos hubiésemos de mudar en dejar las casas de paja. Concebido esto por todos, llamó Pedrarias a un escribano que asentase por escrito cómo allí depositaba una villa que se llamase Panamá, en el nombre de Dios y de La Reyna Juana y de Don Carlos su hijo, y protestaba de la defender en dicho nombre a cualquiera contrarios, la cual quedó siempre allí desde aquel año, que fue 1519." (Tomo IV, Pág. 409.

VERACRUZ, en Méjico, data igualmente de 1519, pues que habiendo partido Hernán Cortez para su conquista desde la isla de Cuba el 18 de noviembre de 1518, y tocado en San Cristóbal (ahora Hbana) "partióse de allí con toda la flota mediado el mes de febrero de 1519... Tomó tierra en un peñón de la costa mejicana, y constituídos todos los oficiales, como dicho es, y puesto nombre a la villa que fue de VILLA RICA DE LA VERA CRUZ..." Págs. 457 a 469.

Hubieron otras fundaciones de ciudades para esos primeros años de la conquista del conti-

nente, como ACLA, levantada por Balboa, el glorioso descubridor del Océano Pacífico; Darien en el Atlántico, la que fue destruida y sus moradores se pasaron a Panamá y fundaron esa ciudad; NOMBRE DE DIOS, construída por el Adelantado, hermano de Colón, a las riberas del río Belón. Pero todas ellas desaparecieron.

Y de esos años, entre 1508 y 1515, la única subsistente es Cumaná, aquí en la Tierra Firme, que si mal no entendemos, esa frase nació precisamente para designar esta parte continental.

El valle aluvional que ocupa Cumaná, a las estribaciones de la Serranía de la Costa, puede tener un perímetro de cuatro mil hectáreas, agrupándose la ciudad en un principio al pie de la eminencia de San Antonio y teniendo en su centro la colina de Buena Vista o Que-tepe, a la que se refiere Caulin cuando dice: "Está situada esta ciudad al Sur de la Costa del Mar, en un valle que forma la sierra de alegre y deleitable llanura con la conveniencia de tener en medio de ella un cerro prolongado. La ciudad, a la cual va circulando por el oeste el río Cumaná, a que da el nombre de Manzanaras..."

Es el mismo sitio que siempre ocupó, porque suponer que alguna vez estuvo fundada en

Cerro Colorado, a tan lejana distancia del río, es un error de apreciación. La frase del historiador de Indias: "media legua el río de Cumaná, arriba", es, por demás, castiza y expresa: media legua subiendo el curso del río, y no puede ser de otra manera, porque los españoles, tan prácticos, tan acertados en la fundación de sus ciudades, no podían haber cometido el error de alejarse por tantos kilómetros de su fuente de aguas, para luego verse en la necesidad de tener que acarrearla, sin acémilas y por puro capricho. Media legua castellana, o sean, 3.333 varas, convertidas al metro, es más o menos, la distancia de la boca del río al sitio en que fue ubicado el Convento de San Francisco.

Pueda ser que otros acuciosos historiadores logren mayor número de datos acerca de la fundación de Cumaná: que investigados los Archivos de Indias en España, multitud de documentos vendrían a precisar definitivamente la época, los nombres y los hechos. Pero hasta hoy, para nosotros, por cuanto hemos leído de los viejos cronistas, es Cumaná el primer asiento colonial de españoles en América, subsistente hasta nuestros días. Y su data es de septiembre de 1515, con la llegada de los franciscanos.

MARCO-TULIO BADARACCO



Economía Doméstica

Por Fr. Prudencio de Santelos,
Mis. Cap.

LA ALIMENTACION DE LOS YUCPAS

— I —

Nota introductoria.—

Son muchas las personas, sobre todo médicos, que desean saber cuál es el régimen alimenticio de los yucpas de la Sierra de Perijá.

El presente estudio aspira a satisfacer la curiosidad de todos. A los médicos, además, les puede servir para ulteriores investigaciones en favor de la comunidad indígena.

El estudio trata de dar una idea general de la dieta habitual de estos indígenas. No incluye, por razones obvias, el régimen alimenticio vigente en nuestros Internados Indígenas o en los alrededores de este Centro Misional. Aquí la dieta habitual de los yucpas ha sido radicalmente corregida, aumentada y superada de modo que muchas veces ni a los médicos les interesa estudiar a nuestra gente por la sencilla razón de que "ya no hay lugar".

Se estudia aquí el régimen alimenticio seguido por los yucpas ovavres del Tucuco medio y por los yucpas irapeños del Tucuto alto.

Lógicamente se supone que los yucpas de la Sierra de Perijá, aun los no reseñados en el estudio presente, siguen todos igual dieta con variantes mínimas.

I.—ALIMENTOS BASICOS PARA UN YUCPA.—

Ante todo bien está notar que no todos los alimentos tienen la misma

importancia en la apreciación del yucpa. Hay alimentos que ellos consideran básicos para su organismo y sin los cuales un yucpa ni estaría nunca en su punto, ni podría emprender trabajos que exigen esfuerzo y ni caminatas que piden ancho tórax y pies de acero.

Otros alimentos indudablemente apetecibles y buscados por el yucpa ocupan sin embargo un lugar secundario en su régimen gástrico.

Todo esto es muy natural y sucede lo mismo que en los demás pueblos donde no todas las cosas tienen la misma importancia. A este respecto recuerdo que en España un aldeano puede pasar sin el dulce de membrillo, pero no sin el típico cocido. Y supongo que un campesino venezolano prefiere siempre un buen sancocho a un jugo de guayaba. Así las cosas, se señalan como alimentos básicos para un yucpa los siguientes, todos ellos productos agrícolas cosechados por los indígenas en sus conucos: La yuca dulce (Po), el plátano (Kuratana), el maíz (Mi), el ñame (Yame), y el quinchoncho (Ari).

II.—OTROS ALIMENTOS DE LA DIETA YUCPA.—

Difícilmente se podría encontrar una familia yucpa que no cultive uno de esos cinco alimentos básicos o los cinco a la vez. Entre los yucpas, a diferencia, por ejemplo, de los guajiros, no hay clases sociales; todos los yucpas pertenecen a una única clase social: a la del pobre, o, si se prefiere, a la del mendigo. Sin embargo las familias se agrupan y se ayudan y todas poseen su conuco de aproximadamente una hectárea, donde cultivan esos ali-

mentos que pudiéramos definir como su plato fuerte o plato de resistencia.

Los yucpas mejor dispuestos (me refiero a los más ocurrentes y menos holgazanes) cultivan a veces otros frutos agrícolas que luego en su alimentación ocupan un lugar como queda dicho secundario: hacen las veces de dulce o de postres.

Estos son los siguientes: El ocumo (Séria, Ku), el cambur (Shíbiapa) y la caña de azúcar (Paru).

Igualmente deben ser considerados y catalogados como alimentos secundarios en la dieta habitual del yucpa los productos de la caza y de la pesca. Son muchas las personas que están convencidas de que los indígenas de la Sierra de Perijá se alimentan fundamentalmente de la pesca y de la caza. Y no es así, como queda visto.

Es verdad que abunda sobre todo la caza y que los indígenas son excelentes cazadores, manejando con igual maestría la flecha y la escopeta. La pesca es mucho menos abundante, pero sus métodos para pescar (ya se hablará de esto) les permiten hacerse con cuantiosos ejemplares del agua.

A pesar de todo, lo mismo la caza que la pesca las practican sólo circunstancialmente y más por diversión y para variar su menú ordinario o por aquello de que "la ocasión la pintan calva" y naturalmente si se les atravesara una presa por delante no es de pobres despreciarla...

Por lo demás, hay que admitir que el yucpa ha sabido sacar de la Zoología una gran conclusión práctica. Para él la Zoología no es precisamente "aquella parte de la Historia Natural que estudia los animales". Es, sobre todo, una fuente pródiga de sabrosos bocados para el paladar.

He aquí una lista de algunos de los animales que el yucpa no ha dudado sumar a su plan alimenticio. Como se puede apreciar, recorre muchos de los órdenes o familias zoológicas.

El yucpa captura o caza para su alimentación:

- La ninfa de avispa (Kasha), insecto.
- El mosquito piri (Piri), insecto.
- El bachaco gigante (Kiavu), insecto.
- El ratón de monte (Perepo), mamífero roedor.
- La ardilla (Kerekshe), mamífero roedor.
- La lapa o paca (Ochire), mamífero roedor.
- La boa (Samamo), serpiente.
- El gusano de la palma (Mikarka), invertebrado.
- El gusano del árbol "seraye" (Etime), invertebrado.
- La danta (Arare), rumiante.
- El ciervo (Amusha), rumiante.
- El oso (Mashiramo), mamífero carnívoro.
- El cochino de monte (Kapo), mamífero paquidermo.
- El báquiro (Pala), mamífero paquidermo.
- La pava de monte (Kocho), ave gallinácea.
- El paují (Páyisi), ave gallinácea.
- El guacamayo (Sarí), ave trepadora.
- El loro (Wauchi), ave trepadora.
- El tucán (Shatre), ave trepadora.
- El diminuto pájaro "chupafior" (Kushna).
- El aragato (Arishavu), cuadrumano.
- La marimonda (Poroto), cuadrumano.
- El mono carablanca (Sherere), cuadrumano.
- El mono que ellos llaman "Konuksha", cuadrumano.
- El mono que llaman "Koso", cuadrumano.
- El caracol de monte (Thururmo), molusco gasterópodo.

Además de la captura o caza de estos animales de tierra practican, como queda dicho, la pesca; beneficiando

para sí muchos animales acuáticos, vertebrados e invertebrados y no pocos crustáceos fluviales.

En otro artículo, se expondrá más detalladamente el modo cómo cultivan sus productos agrícolas, cómo realizan la captura o la caza de esos animales y la pesca y, finalmente, cómo transforman esos productos del conuco, del monte y del agua hasta hacer de ellos su alimentación.

Hasta entonces, el lector ya puede apreciar un detalle: que el menú de los yucas no es tan escaso como se

suponía. El valor alimenticio y el carácter sanitario de esos productos, lo mismo que su sabor, condimentación, etc., podrán ser discutidos. Entre tanto merece tenerse en cuenta el viejo aforismo de nuestros abuelos de que "todo lo que no mata, engorda"...

No sé si habrán muerto de hambre algunos de estos yucas. Sí sé que ninguno ha muerto por haber seguido desde tiempo inmemorial esta dieta: ¡la dieta yuca!

(Continuará)

VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM

Con objeto de hacer la "Visita ad Limina Apostolorum" y visitar al mismo tiempo a sus familiares, el 9 de agosto próximo pasado partió para Europa el Excmo. y Rvdmo. Fray Argimiro A. García de Espinosa, Obispo Titular de Coropiso y Vicario Apostólico de Tucupita.

Mons. García de Espinosa es un veterano misionero, que después de haber trabajado en la Misión del Caroní desde el año 1931, al ser erigido el Vicariato Apostólico de Tucupita en 1954, fue nombrado Obispo Titular de Coropiso y primer Vicario Apostólico de esta última Misión.

Le deseamos muy gratas impresiones en la Ciudad Eterna, lo mismo que en la Madre Patria, y pronto regreso para seguir trabajando en la gran obra que la Iglesia y la República le han encomendado.



HUMBOLDT Y LA HOSPITALIDAD DE LOS MISIONEROS

P. David Mucientes,
Agustino

(continuación)

SANTA CRUZ DE CACHIPO (*Estado Anzoátegui*)

Otra vez la carga saerilega

“Dormimos en Santa Cruz de Cachi-
po. Nos hospedamos en casa del jefe de
la misión (P. José de las Piedras) y al
examinar los registros de la parroquia,
vimos cómo, gracias a su celo y a su
inteligencia, la prosperidad de la comu-
dad [o el pueblo] había hecho rápidos
progresos” (V-36).

A continuación no dice nada del P.
Piedras. Es de recordar que se repitió
la escena de Cari, pues escribe Hum-
boldt: por doquiera en donde nos pa-
rábamos, los indígenas se amontonaban...” y es de recordar también que el
Padre los sacaría de apuros: “fue pre-
ciso solicitar la intervención de la auto-
ridad de las religiosos para vencer la
aversión de los indígenas” (IV-353).
Esos huesos que “hacían casi la carga
muy pesada y muy comprometedor para
los viajeros científicos: y “los “relig-
iosos” así, en plural, lograron alige-
rársela.

BARCELONA (*Estado Anzoátegui*)

*Humboldt otra vez enfermo.—Fr. Juan
González, alegre, espiritual y servicial.
Siete meses juntos.—Transporte científ-
ico.—Naufragio y muerte.—Conclusión.*

“Llegamos el 28 de junio (julio) a la
ciudad de Nueva Barcelona. Esta pe-
queña ciudad tenía, en 1799, apenas diez
mil habitantes, (y) en 1800 más de 16000
(?) (En otro tiempo) se construyó un

gran convento (el colegio de la Propa-
ganda) para alojar allí a los monjes de
San Francisco. (Y) estaba más en-
fermo en Barcelona de lo que estuve en
Angostura, inmediatamente después de
haber terminado la navegación de los
ríos. Permancimos cerca de un mes en
Barcelona (V-50). “A nuestra vuelta del
Río Negro tuvimos la satisfacción de
volver a encontrar a Fr. Juan en N.
Barcelona” (11-195).

“Encontramos de nuevo allí, también
al excelente religioso Fr. Juan Gonzá-
lez, del que he hablado a menudo, y
quien había recorrido el río Orinoco an-
tes que nosotros. Se lamentaba, y con
razón, del poco tiempo que habíamos em-
pleado en visitar este país desconocido.
Examinó nuestras plantas y nuestros
animales, con ese interés con que, el
hombre menos instruído, mira las pro-
ducciones de un país que ha habitado du-
rante largo tiempo. Fr. Juan había re-
suelto seguir a Europa, y nos iba a acom-
pañar hasta la isla de Cuba. No nos
separamos más durante siete meses. Era
alegre, espiritual y servicial” (V-50).

En Barcelona permanció Humboldt
cerca de un mes, en casa de un rico
comerciante. No se aposentó en el con-
vento de los Padres Franciscanos; pero
tuvo la suerte y la satisfacción de ver-
se nuevamente con el excelente religioso
Fr. Juan González que allí vivía y que
probablemente le acompañó en sus ex-
cursiones durante dicho mes.

CUMANA (*Estado Sucre*)

De Barcelona Humboldt pasó nueva-
mente a la ciudad de Cumaná, con el
objeto de embarcar en dicho puerto.
también le acompañó Fr. Juan González

que, con permiso de sus superiores, se iba a dirigir a Europa. Juntos hicieron algunas excursiones: "El hermano Juan González y D. Manuel Navarrete... nos acompañaron en esta pequeña excursión [en busca de una mina de alumbre nativo] en la Península de Araya, situada bis a bis de Cumaná" (V-58).

BARCELONA (*Estado Anzoátegui*)

En vista de que no encontraban barco en Cumaná, se volvieron a Barcelona, donde por fin se embarcaron para Cuba. De allí Humboldt y Bonpland se dirigieron a Cartagena (Colombia) y Fr. Juan González a Cádiz (España):

"Fr. Juan había resuelto seguir a Europa y nos iba acompañar [y nos acompañó] hasta la isla de Cuba. No nos separamos más durante siete meses" (V-50). O sea, desde que se volvieron a ver en Barcelona hasta que se separaron en Cuba.

"Queriendo [teniendo que] pasar de La Habana a Cádiz, se encargó atentamente de transportar a Europa una parte de nuestro herbarios y de nuestros insectos del Orinoco; pero esas colecciones fueron por desgracia tragadas por el mar. Este excelente joven, que nos había cobrado un vivo afecto, y cuyo animoso celo hubiera podido prestar servicios a los misiones de su Orden, pereció en 1801, en las costas de Africa, durante una tempestad" (II-195).

"¿Cómo prever la desgracia que le esperaba? Tomó a su cargo una parte de nuestras colecciones; un amigo común le confió un niño que deseaba hacer educar en España; [pero] las colecciones, el niño, el joven religioso, todo pereció entre las ondas" (V-50).

En estas tres últimas estancias de Humboldt (Barcelona, Cumaná y Barcelona), si los franciscanos no dieron a

Humboldt hospitalidad en sus conventos (porque él la encontró en otras casas), le dieron hospitalidad moral, que vale mucho más; y así como el P. Zea, franciscano, les acompaña desde Carichama hasta la frontera del Brasil y vuelta hasta Atures (inmediata a Carichana), así aquí también Fr. Juan González, franciscano, se les juntó en Barcelona y les acompañó durante siete meses en Barcelona, Cumaná, Barcelona y La Habana.

CONCLUSION

En esta breve Antología apostillada "HUMBOLDT Y LA HOSPITALIDAD DE LOS MISIONEROS", vemos, por testimonios auténticos, tomados textualmente de la Obra del mismo Humboldt, que los misioneros, todos los misioneros, sin excepción, brindaron, sin tener obligación alguna, salvo la de la caridad cristiana, hospitalidad cordial y generosa a los ilustres viajeros, ejerciendo superabundantemente la obra de misericordia de "dar posada al peregrino".

¿Humboldt correspondió a ella?

Desgraciadamente tenemos que contestar: correspondió en parte, sólo en parte, puesto que no ocultó ni desfiguró el recibimiento y la ayuda que le prestaron continuamente los religiosos en todo su largo y peligroso recorrido; pero no correspondió ni con mucho, su agradecimiento a la generosidad de los misioneros, pues los suele atacar inconsideradamente aquí, y en toda su Obra, como por desgracia tendremos ocasión, y ocasiones, de comprobarlo, en el análisis del resto del *Viaje y las regiones equinociales del Nuevo Continente*.

A continuación damos un breve estudio "Humboldt y la ciencia de los misioneros" que es como el complemento o segunda parte del presente.

DATOS DE DOS MISIONEROS SEGLARES Y UNO CAPUCHINO

I) **Dn. Ezequiel Bonal**, soltero, de cuarenta y cinco años de edad. Nació en Villoria, Salamanca. Después de haber tomado parte en la Gloriosa Cruzada Española de liberación, se inscribió en la Juventud Masculina de Acción Católica, siendo uno de los fundadores de Acción Católica en la parroquia de Villoria.

Desempeñó el cargo de presidente por espacio de 7 años.

Sintiendo ideales misioneros, pidió a los Capuchinos de Salamanca alguna orientación sobre la vida de los Misioneros Capuchinos. El señor Cura Párroco de Villoria, Dn. Pedro Simón, se encargó de ir alimentando esta llama de ideales misioneros que muy pronto prendió en otros jóvenes buenos de aquella piadosa parroquia.

A primeros de mayo del año 1957 vio realizados sus deseos de venir a las misiones, después de mucho tiempo de espera, donde una vocación no marcada, se hubiese desanimado. Los Superiores del Vicariato Apostólico de Machiques (Guajira-Perijá), lo destinaron a trabajar en el Centro Misional de Guana, en la Guajira, el 18 de mayo del 1957. Allí ha permanecido los dos años de vida misionera entre los trabajos más variados, duros y humildes. Estas bregas misionales han debilitado sus fuerzas y se ve en la necesidad de volver a la madre patria para reponerlas y seguir trabajando en la vanguardia misional.

II) **Dn. Cesáreo Barrios**, soltero, de veintisiete años. Nació y vivía en Villoria cuando sintió hace años su vocación misionera. El Centro de Aspirantes de Acción Católica se encargó de recogerle en sus filas a la temprana edad de ocho años, siendo el primer presidente de dicho Aspirantado Parroquial, distinguiéndose siempre por su piedad sólida. A su debido tiempo pasó a la rama de los jóvenes, donde militó hasta que vino como Misionero Seglar al Vicariato Apostólico de Machiques. Llegó a esta Misión con el anterior Misionero, el 18 de mayo del 1957. Los Superiores de La Misión le destinaron al Centro Misional Los Angeles del Tukuku donde ha estado como buen soldado, librando la batalla del Señor. Su principal oficio ha sido de chofer y mecánico llegando a ser ya un profesional consumado.

Los ríos, barrancos y barrizales de Perijá saben mucho de sus trabajos al volante. De noche y de día, con lluvia o con sol, siempre estaba Cesáreo dispuesto a traer y llevar ya sea el comestible para la Misión ya sea al indio enfermo o flechado por los motilonos, etc...

Habiendo dejado prendido un sano afecto en su patria chica y ante la constancia y fidelidad del mismo, en los dos años de ausencia, regresa al pueblo para contraer matrimonio con la señorita Manuela Sánchez, joven dinámica y piadosa de la Acción Católica de Villoria. Dios quiera que con el matrimonio cristiano de estos dos jóvenes no se disipen sus ideales misioneros antes se intensifiquen y tengamos de nuevo en nuestras misiones un matrimonio misionero que con su conducta ejemplar sea un estímulo y modelo para los matrimonios de nuestros indígenas.



P. Romualdo de Renedo.



Don Ezequiel Boual.



Don Cesáreo Barrios.

PADRE ROMUALDO DE KENEDO. Misionero Capuchino.

Ingresó en nuestro Seminario Seráfico de El Pardo el año 1935. Allí le sorprendió la Revolución española y el asalto de los rojos a nuestro convento. Como a penas contaba trece años el gobierno republicano lo llevó con los demás niños seráficos pequeños al Asilo Nacional de El Pardo. A los pocos meses tuvieron que emigrar de allí para dejar el local como cuartel a la Columna Internacional Roja. El gobierno les evacuó a Valencia, Barcelona y les pasó a Francia, mientras otros iban a Rusia.

En Francia les colocaban en familias comunistas o por lo menos izquierdistas. Siendo esta la causa de que la mayoría de estas vocaciones se frustraran. Al terminar la Guerra española los padres de estos niños los reclamaron y algunos lograron reavivar la vocación en sus hijos.

En mayo de 1939 regresó de Francia y en octubre del mismo año volvió al Colegio Seráfico del Pardo. Siguió su carrera sacerdotal y en marzo de 1950 se ordenó de sacerdote. En diciembre del mismo año los Superiores le destinaron al Vicariato Apostólico de Machiques.

El 12 de marzo de 1950, primer aniversario de su ordenación sacerdotal, le nombran cura párroco de la Iglesia Catedral de Machiques, cargo que ha desempeñado hasta ahora.

Actividades principales en la parroquia en estos 10 años: se terminó la construcción de la catedral con sus dos torres, se adquirió un nuevo órgano, obsequio de la señora Berta Romero. El año pasado se inauguró el nuevo y hermoso altar mayor todo de mármol, sufragado por el señor Miguel G. Gutiérrez e hijos. Se ha puesto una buena pila de mármol en el baptisterio con su verja artística. En la Catedral se colocaron 20 ventanales artísticos. Se están esperando dos altares laterales, púlpito y pilas para agua bendita, todo de mármol haciendo juego con el altar mayor y el comugatorio. Se han hecho 200 bancos nuevos, elegantes y fuertes.

Se han establecido y sostiene la parroquia tres escuelas parroquiales. Una con su local propio que hace de capilla-escuela.

El 11 de julio se ha inaugurado el magnífico teatro-salón parroquial con las siguientes características:

Tiene 27 x 15 metros y 5,50 metros de alto. La construcción tiene cimientos para tres pisos. El armazón es de cemento y cabillas; las paredes son de bloques o ladrillos cocidos. Está muy ventilado. Las ventanas son romanillas de aluminio. Interiormente tiene una fila de columnas redondas a cada lado, dándole consistencia y elegancia.

Tiene magnífico escenario para actos culturales y se puede utilizar para cine parroquial. A la entrada tiene una refresquería y su habitación para taquilla. En la fachada tiene dos pisos. En el segundo piso irán las máquinas de cine y una tribuna para la preferencia. Esta tribuna da a un balcón corrido donde se puede tomar el fresco. Tiene baños y cuarto para los artistas y público. El techo es de platabanda y está impermeabilizado para la lluvia. La instalación eléctrica está incrustada en la pared lo mismo que lo están los altoparlantes en el techo. Es una instalación y juegos de luces modernos. Tiene 6 abanicos de techo entre columna y columna.

El piso es de granito. Tanto el piso como la pintura lo pagó el Ejecutivo del Estado. En la construcción de este magnífico salón parroquial se han invertido más de cien mil bolívares. Hacen falta aún las sillas, máquinas de cine y un amplificador.

El objeto principal de este local es atender a la juventud proporcionándole expansiones formativas, fomentar los catecismos, conferencias, reuniones parroquiales, etc. . .

El P. Romualdo agradece a Dios la ayuda que le ha prestado para realizar estas obras. También testimonia su agradecimiento a todos los feligreses y especialmente a las Hnas. de la Caridad de Santa Ana que con un grupo de personas de buena voluntad han sido el brazo derecho del Párroco en estas obras parroquiales.

El P. Romualdo ha querido patentizar su agradecimiento a la Providencia por los beneficios de ella recibidos dejando instalados dos magníficos monumentos de unos 5 metros cada uno. El primero dedicado al Corazón de Jesús se colocará a la entrada de la población. La imagen tiene 2,20 metros de alto y representa al Corazón de Jesús con los brazos abiertos invitando y recibiendo como en el Evangelio a todos los que lleguen a Machiques. El otro monumento está dedicado a la Sma. Virgen del Carmen, patrona de la ciudad. Tiene las mismas dimensiones que el de el Corazón de Jesús y se está colocado a la salida de la población hacia la selva motilona para que bendiga a los hacendados en sus idas y venidas a sus haciendas. Las autoridades locales piensan hacer al rededor de este monumento la plaza de La Virgen y un parque infantil donde madres e hijos descansen bajo la mirada de nuestra Madre del Cielo con su Hijo en los brazos y mostrando el escapulario. Ambos monumentos son de piedra hechos por uno de los mejores artistas españoles. En cada una de las caras de los pedestales lleva un escudo en relieve. Al frente el escudo nacional, atrás el escudo del Zulia. A un lado el escudo franciscano y a otro lado el escudo de las Hnas. de la Caridad de Santa Ana. Dichos monumentos ya están en Machiques, pero el P. Romualdo no ha tenido la dicha de verlos colocados —como era su deseo— por dificultades surgidas a última hora. Estos monumentos con la verja artística del baptisterio colocados vienen costando veinticinco mil volivares.

Ahora el P. Romualdo, acompañado de los dos misioneros seculares, arriba mencionados, va a la Madre Patria a tomarse unas breves vacaciones, bien merecidas por cierto.

Les deseamos una grata permanencia en España y pronto regreso, para seguir trabajando en la Misión de Machiques como lo han hecho hasta ahora.

UN NUEVO ASTRO EN EL FIRMAMENTO

Por Fray CESAREO DE ARMELLADA

A los 400 años de su nacimiento (22 de julio de 1559 a 1959) se deja ver en el firmamento un nuevo astro. Es en el firmamento firme y luminoso de la Iglesia Católica; y el nuevo astro se llama "San Lorenzo de Brindis", Ministro General de los Frailes Franciscanos Capuchinos.

Nuestro Santísimo Padre, el Papa Juan XXIII, en sus Letras Apostólicas del 19 de marzo de este año, acaba de proclamar a dicho San Lorenzo de Brindis "Doctor de la Iglesia Universal".

El Diploma Pontificio, que lleva el significativo encabezamiento de "Celsitudo ex humilitate" (de la humildad a la eminencia) dice que: "Así como del gremio de pescadores eligió el Señor a los sembradores de la divina palabra y maestros de los gentiles, así eligió un humilde entre los humildes franciscanos, que iluminase el firmamento de la Iglesia con sus ejemplos de santidad, elocuencia de palabra y abundancia de doctrina".

Aunque nacido en Brindis, ciudad de Apulia, vistió el hábito capuchino y se formó en la vida franciscana en la otra más célebre ciudad del Adriático, Venecia, (de allí vino al Trono Pontificio el nuevo Papa; y de allí recordamos los venezolanos que le vino el nombre a nuestra Patria).

Durante los años de estudio, preparatorios para el sacerdocio, se advirtieron las dotes extraordinarias de su inteligencia; pues a los estudios comunes añadió él las lenguas griega, hebrea, caldea, francesa, alemana y española. Todas las cuales, llegó a dominar perfectamente, y era notable sobre todo el hebreo, a tal extremo hablado con perfección que los judíos lo creían su compatriota.

Su Santidad, su elocuencia y su doctrina extraordinarias, lo elevaron al supremo gobierno de la Orden Franciscano-Capuchina, entonces, y aun ahora, una de las más numerosas y populares en todo el mundo, pero principalmente en Europa varios reyes y Papas lo tomaron por su Legado en misiones diplomáticas extraordinarias, que desempeñó con sumo acierto. De tal modo, que muchos pensaron hace pocos años pedirlo a la Santa Sede por Patrono de los diplomáticos.

Hay que señalar entre los hechos notables de su vida, la victoria de las armas cristianas contra los turcos en Hungría. Iba al frente, cruz en mano y arengando a las tropas y asegurándoles la victoria contra el parecer de los Capitanes, el Santo Capuchino.

Empero, el mérito principalísimo de San Lorenzo de Brindis, que ahora premia el Sumo Pontífice Juan XXIII con el título de Doctor de la Iglesia Universal, es su consagración a las Misiones Populares entre los católicos recién inficionados con los errores protestantes. Mediante ellas, (afirma el Diploma Pontificio), los frailes capuchinos, los "frailes del pueblo", capitaneados y presididos por San Lorenzo, libraron al pueblo cristiano de las falsas opiniones protestantes, y a otra gran parte la hicieron tornar a la unidad de la fe católica y de la

Iglesia de Cristo. De ahí el apelativo de "Apostólico", que la Sagrada Congregación de Ritos juzga debe darse a San Lorenzo de Brindis, último de los inscritos en el catálogo de los Doctores de la Iglesia.



San Lorenzo de Brindis, nuevo Doctor de la Iglesia Universal.

Para los alejados por el tiempo del Santo Doctor, no faltan sus obras escritas y publicadas hace pocos años en quince gruesos volúmenes. Su Santidad el Papa y la Sagrada Congregación resaltan el mérito especial del "Explanatio in Genesim" (Explicación del Génesis), del "Mariale" (Tratados sobre la Virgen María) y del "Lutheranismi Hypotyposis" (Descripción viva y enérgica del Luteranismo). El "Mariale", en decir de un comentarista muy calificado, es un "verdadero poema a la Santísima Virgen María; tal vez el poema más grande y más hermoso de todos los que desde los primeros tiempos del cristianismo y durante los veinte siglos siguientes se haya escrito" en honor de la Madre de Dios y de los hombres.

El actual Rvdmo. P. General de la Orden Franciscano-Capuchina, Fray Clemente de Milwaukee, al anunciarnos la fausta nueva del Doctorado concedido por el Sumo Pontífice al antiguo General de la misma, dice que "San Lorenzo puede ser comparado a San Buenaventura en el magisterio incomparable en verdades de fe, en las alabanzas de enamorado de la Virgen, en la devoción ardentísima a la Eucaristía, y en la ejemplaridad de Superior. Como San Antonio de Padua y San Bernardino de Sena, fue predicador poderoso en obras y palabras;

como San Juan de Capistrano y San Jaime de la Marca, incansable defensor de la Iglesia contra los herejes. Fue, además, Legado fidelísimo de la Santa Sede en difícilísimos negocios políticos; y, finalmente fue habiliísimo consejero de reyes y príncipes cristianos; en el regir sus pueblos y en el defenderles de los errores contra la fe".

Precisamente, de Nápoles había ido como Legado del Pueblo a Lisboa, ante el rey Felipe III en demanda de mayor justicia, cuando allí le sorprendió la muerte el día 22 de julio de 1619. Moría así en el campo del apostolado social, tan necesario para la paz humana. Aquel día cumplía sus 60 años de vida en la tierra y comenzaba la del cielo.

He aquí lo que dice el Romano Pontífice en su Documento: un hombre "vestido con pobre sayal, pero dotado de un alma excelsa y altísima" que igual penetró en las viviendas de los pobres que en los palacios de los príncipes. No tuvo otra bandera que la Iglesia de Cristo como maestra de la verdad y salvadora de las almas.

Y, ya para concluir, una nota particular. Los Padres Capuchinos, que en la actualidad trabajamos en todo el territorio de Venezuela, pertenecemos a la Provincia religiosa de Castilla, que cuenta a San Lorenzo de Brindis entre sus fundadores. Y, aunque, como dijimos, murió en Lisboa cumpliendo la última de sus embajadas, sus restos mortales yacen esperando la resurrección en el convento de Villafranca del Bierzo, provincia de León, España. Ahora hace diez años oré ante sus sagradas reliquias por Venezuela y particularmente por los indios, cuya civilización y evangelización Venezuela nos tiene confiadas.

San Lorenzo de Brindis, Doctor Apostólico de la Iglesia Universal, ruegue por nosotros, y por medio de sus frailes "populares", los Capuchinos, extienda la fe católica hasta los últimos confines de Venezuela.

Fr. CESAREO DE ARMELLADA,
(Franciscano-Capuchino).



LA VELA

(Continuación de RUSTY)

El sábado no subí al ható, preparando las ceremonias para la solemne Vigilia de Pascua, pero el domingo, tan pronto como terminaron las misas, me volví allá. Todo estaba en silencio; tuve que abrir yo mismo el portón. Los vaqueros y muchachos habían estado esperando al tigre toda la noche, y, ahora dormían para volver a la vela; eran dos los ejemplares que andaban; uno grande y otro más pequeño, me dijo a media voz la señora mientras preparaba el tetero para su hijita.

Sin esperar más me despedí hasta la tarde y regresé inmediatamente a la Misión.

Pedí dos gallinas, una botella de vino —resto de las Navidades—, cigarrillos y lo necesario para celebrar misa tres días. Yo sabía que a los vaqueros les preocupaba mucho el estado de las cosas en el ható y quería compartir con ellos todas las peripecias; además necesitaba desentenderme, aunque fuera por pocos días de ciertas preocupaciones que hacía tiempo me estaban robando la tranquilidad y el apetito.

Al terminar el Rosario monté en el veterano jeep —que lleva once años correteando por estos caminos sabaneños— y me encaminé al ható. Cuando llegué, el sol se estaba ocultando tras el Sororpantepuy bañando el panorama en luz amarillenta y una calma sofocante.

En la casa estaba sola la señora con su hijita; los hombres acababan de marchar a la espera con los muchachos, dejando encargado que cuando llegara llevara el foco de caza y el termo con café. Entregué lo que llevaba, menos un cartón de cajetillas Fortuna. El crepúsculo es muy breve en estas alturas y para llegar antes que se hiciera de noche, inmediatamente me puse en camino con dos linternas y el termo lleno

de café bien caliente. Bordeé toda la selva desde el punto donde el viernes había muerto Rusty; atravesé el valle de la tala para llegar al puesto de espera en el claro del bosque; para no espantar la caza iba haciendo señales con gritos inarticulados. La noche se venía encima a toda prisa... al pasar un barranco un animal se lanzó espantado a la maleza —un escalofrío me corrió todo el cuerpo—; un rato entre arbustos que me daban por la cintura y descendía por la ladera donde estaba el puesto; unas señales... no había nadie al parecer o no querían responder por precaución; era de noche; no se veía ni se oía absolutamente nada; ni el viento ni los árboles; todo estaba sumido en la más solitaria calma.

Unos gritos de lechuza aún... pero era inútil. Con mi linterna hice señales en todas direcciones; los mismos resultados... ¿Dónde podrían estar? ¿Cómo encontrarlos? Definitivamente, tenía que desandar el camino otra vez monte arriba; subir, bajar, volver a subir, para volver a bajar. Al atravesar la tala tropezaba en todos los palos, encontraba todos los bajos donde me hundía en el barro: aquello parecía una pesadilla sin fin; los ojos fosforescentes de los mochnelos, que me dejaban acercarme a dos pasos, me causaban escalofríos cada rato... Al fin por un cerro escarpado que me hizo sudar y perder la respiración, llegué a la sabana sumida en la oscuridad formando un todo con el cielo negro sin una estrella.

Traté de orientarme: el cono de luz de la linterna me ponía delante un montón de cosas que no había visto antes; la hierba parecía mucho más alta; los baehaqueros semejaban cerros; a la derecha pude observar una franja más oscura, que supuse la selva porque en algunas partes despedía chispas de los troncos podridos ardiendo lentamente.

Tenía que marchar paralelamente a esa franja oscura, sin acercarme demasiado a ella. Era la hora en que el tigre sale de su escondite y si me tropezaba con él... Ciertamente llevaba cargado mi revólver en el bolso del pantalón; pero mientras dejaba las linternas y el termo, ya él habría tenido tiempo de despacharme.

Llevaba todos los sentidos tensos para captar cualquier ruido o sombra que se moviese en torno mío. En aquel silencio que parecía oprimirme, pensé que era una temeridad andar solo a tales horas.

Pensé regresar a la casa; con la linterna, que se iba debilitando poco a poco, traté de localizarla al otro lado del valle selvoso. Me dio un vuelco el corazón: al guiño de mi luz respondió otro a lo lejos, que ciertamente no era el de un cocuyo; luego otro y otros... Ya no me sentía tan solo en la noche. Repetí las señales y vi que las del otro lado avanzaban rápidamente hacia el oeste y me dirigí en aquella dirección. Luego se me pusieron de frente... un poco más aún y en la franja de mi luz aparecieron dos muchachos que habían salido a buscarme en vista de que tardaba; traían los impermeables y latas de sardinas con casabe en un saco. Me pidieron la bendición que les di con toda el alma quitándome un peso de encima; tomaron el termo y demás cosas y colocándome en medio nos lanzamos por la sabana adelante. La nueva espera estaba al otro lado de la selva, enfrente de donde estaban los cadáveres; no se les ocurrió avisar en la casa para que me lo dijeran y eso motivó mi errar por la sabana.

Dimos la vuelta a la selva y con el instinto tan admirable de orientación que tienen los indígenas, a través de la sabana en tinieblas llegamos exactamente al lugar del puesto; al pararnos al borde del bosque sin hacer el menor ruido un cono de luz subió de entre la arboleda. Bajamos al barranco... "Buenas noches" nos cruzamos a media voz mientras haciendo equilibrio por un palo me coloqué entre los cazadores en un entarimado o algo así, formado en la ladera, a unos veinte metros sobre el lugar donde estaban los cadáveres a los que si el instinto no fallaba, pronto llegarían los dos felinos a tomarse la ración diaria.

—Bueno, como el ruido nos favorece, es la ocasión de echar un trago de café y prender un cigarrillo. Eran las siete de la noche. En primera fila estábamos los tres cazadores y yo; detrás de nosotros los tres muchachos, con tres linternas, listas para el momento oportuno en que las fieras estuvieran en lo más interesante del banquete.

Se fueron apagando los cigarrillos, que en la oscuridad parecían otros tantos cocuyos de los que a intervalos cruzaban la espesura silenciosa. Cuando la última colilla cayó a lo profundo de la quebrada, se hizo un silencio absoluto, cada cual se acomodó lo mejor que pudo para el disparo; se amartillaron las armas y... nada... nada más que la gradiosa majestad de la noche tropical en medio de la selva, bajo un cielo silenciosamente azul oscuro.

Fr. B. de V.

Misionero Capuchino.

(Continuará)



OTROS GESTOS NOBLES Y GENEROSOS EN FAVOR DE "VENEZUELA MISIONERA"

Hemos recibido otra carta sobre el mismo tema de que elevemos la suscripción de nuestra Revista, cosa que no hemos querido hacer hasta ahora, porque siendo ella una publicación popular destinada a toda clase de personas, deseábamos que su costo estuviera al alcance de todos los bolsillos. Pero parece que nuestros amables lectores nos van a obligar a ello.

A continuación insertamos la aludida carta, cuyo contenido agradecemos sinceramente.

□

Prado de María, 23 de agosto de 1959.

Rvdo. Padre Director de VENEZUELA MISIONERA:

La presente (es) para unirme al suscriptor Sr. J. A. Hernández O., a la plausible idea de que aumenten el precio a las suscripciones de la revista misionera.

Ya se lo había dicho al Fraile que me recibió en febrero de este año; cuando fui a pagar di un billete de diez bolívares, y le dije que los otros cuatro bolívares los dejara para las misiones; me dijo que por qué no los dejaba para ayudar a la Revista, que estaban muy necesitados; le dije que para mí era igual, y por qué no aumentaban el precio, que el que pagaba seis, pagaba diez; que la revista "Sic" costaba doce y el "Mensajero del Corazón de Jesús", 10 Bs.

Espero que los demás suscriptores se muestren también conformes con la misma idea.

De Uds. atta. Ss.,

MARIA DOLORES LOPEZ

□

Otros gestos nobles y generosos, de conformidad con las mismas ideas, son:

El Dr. Jesús Arocha Moreno, nuestro muy querido amigo, nos ha enviado cien bolívares (Bs. 100); el Sr. Eduardo Ruiz Alfonso, la misma suma, y el Sr. C. H. Reverón, mil cien bolívares (Bs. 1.100).

Profundamente agradecidos les damos a todos las más expresivas gracias por su espléndida colaboración.

Así podremos continuar con nuestra revista VENEZUELA MISIONERA.



Tip. Vargas, S.A.

Se pone a sus

gratas órdenes

en su dirección

de

TRACABORDO

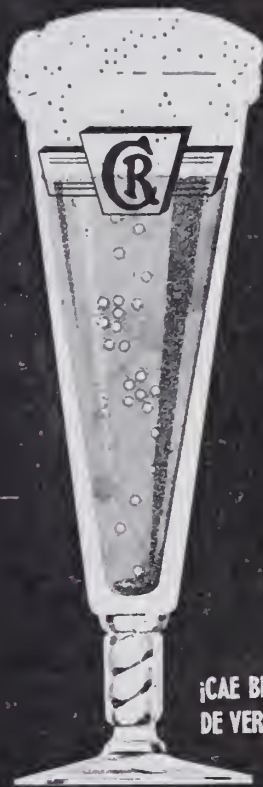
A

MIGUELACHO 112

TELFs: 55 01 11 al 55 01 14

CARACAS - VENEZUELA

¡A SU GUSTO... EN SU PUNTO!
COMO UD. LA DESEA...!
* CERVEZA
REGIONAL



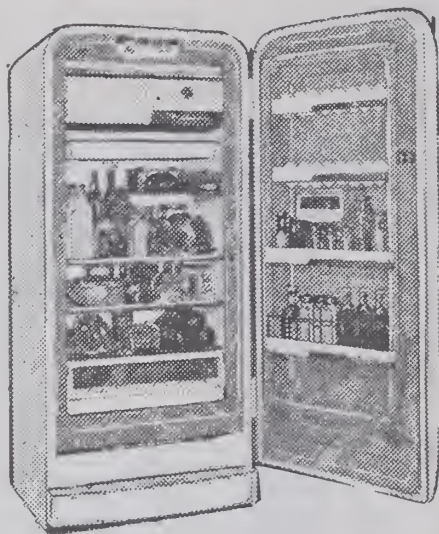
¡CAE BIEN
DE VERDAD!

* ¿Sabrá Ud. que el "vidrio
color marrón" conserva
inalterable la calidad de
una buena cerveza?

Por eso, la Cerveza Re-
gional se envasa en bo-
tellas de color marrón.

Pídala por los Teléfonos: 2810 - 2811 y 79616

Ud. NECESITA UNA REFRIGERADORA



Westinghouse

- Con Frio en movimiento.
- Guarda verduras tipo VITRINA.
- Congelador para 37 Kg.

50 COMBINACIONES DE COLORES

Distribuidores: C. A. LA CASA ELECTRICA

Maracaibo - Cabimas - Lagunillas - S. Cristobal - Punto Fijo - Barquisimeto

DOCTOR

José Hernández D'Empaire

CIRUJANO

Carabobo, Este 8

TELEFONO 3754

MARACAIBO

EDITORIAL

HERMANOS BELLOSO

ROSSELL

Apartado N° 101

Maracaibo - Venezuela

Obras de instrucción Primaria y Secundaria de Autores Venezolanos. Se remite gratis nuestro Catálogo.

MARACAIBO

Artículos de Escritorio y para Escolares

Libros en blanco — Sellos de Caucho

Artículos para Artista, Colores, Pinceles, Telas

Tipografía Ayacucho

Marrón a Cují 48-3 — Telef.: 82-12-16 - 82-12-17 — Caracas

A. ESTEVA R. & CIA.

PAPELERIA. — ARTICULOS
DE ESCRITORIO. — FABRI-
CA DE SELLOS DE CAUCHO

Teléfono 3213 - 5632

Apartado 127

MARACAIBO - VENEZUELA

TISSOT

El Reloj hecho especialmente para el
clima tropical. Su exactitud y dura-
bilidad no admiten comparación.

Visite la Joyería de
SALVADOR CUPELLO & Cía.

Frente a la Plaza Baralt
M A R A C A I B O



SELLOS DE CAUCHO

Trabajos tipográficos — Cuadernos
escolares — Boletas — Artículos

para escritorio, etc.,

en la

MUNOZ & MARTIN

Torre a Gradillas, Primer Local

Teléfonos: 82.72.72 — 81.53.66



FARMACIA SANTA SOFIA CARACAS

FARMACEUTICA VENEZOLANA C. A.

TELEFONO: 81.51.51

Farmacéutica:
CLEOFACIO SUELS HIJO

BANCO DE MARACAIBO, C. A.

Fundado en 1882

Capital Social: Bs. 60.000.000

Oficina Principal: MARACAIBO, (Edo. Zulia)

SUCURSALES:

Caracas:	Distrito Federal
Barquisimeto:	Edo. Lara
Carora:	Edo. Lara
San Cristóbal:	Edo. Táchira
San Antonio:	Edo. Táchira
Rubio:	Edo. Táchira
Valera:	Edo. Trujillo
Punto Fijo:	Edo. Falcón
Mérida:	Edo. Mérida
Santa Cruz de Mora:	Edo. Mérida
Barinas:	Edo. Barinas
Cabimas:	Edo. Zulia
Tía Juana:	Edo. Zulia
Ciudad Ojeda:	Edo. Zulia
Lagunillas:	Edo. Zulia
Bachaquero:	Edo. Zulia
San Timoteo:	Edo. Zulia
Mene Grande:	Edo. Zulia
Altagracia:	Edo. Zulia
Caja Seca:	Edo. Zulia
Santa Bárbara de Zulia:	Edo. Zulia
Casigua (El Cubo):	Edo. Zulia
Bella Vista:	Maracaibo, Edo. Zulia
Plaza Páez:	Maracaibo, Edo. Zulia
Avenida Libertador:	Maracaibo, Edo. Zulia

**LOTERIA DE BENEFICENCIA
PUBLICA DEL DISTRITO FEDERAL**



*El Prospecto
más Liberal*



**DINERO A LA VISTA
A PARTIR DEL 1ro. DE MARZO**

Esté Alerta...!



**Lotería de Beneficencia Pública
del Distrito Federal**

AZUCAR "BLANCA NIEVE"

Super refinada, la mejor

C. A.

CENTRAL SANTA EPIFANIA

Edificio Mejares . Esquina Mijares
Teléfono 82 61 50

CAFE IMPERIAL

De venta en todas partes
Una selección de los mejores cafés de
los Andes venezolanos para elaborar el

mejor café de Venezuela
CALIDAD COMPROBADA

EN LA TAZA

MARACAIBO

FABRICA DE VELAS LITURGICAS
Y SUS DERIVADOS

Sagrado Corazón de Jesús

Máxima Garantía y Calidad — Duración y Economía

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Manuel G. Antelo García

3a. Av. entre Ecuador y Bolivia - Letra C.
Catia - Caracas - Telf. 90.721



LA CASA CATOLICA

Artículos y libros religiosos

Sastrería eclesiástica

Gradillas a Sociedad - Pasaje Humboldt

Locales 3 y 5

Apartado de Correos 1268

Teléfono 41 14 85 — CARACAS



Fortalezca la economía nacional al
hacer sus compras. Prefiera
siempre la

JOYERIA Y RELOJERIA

de

Ramón Iragorry

La única joyería venezolana en
Maracaibo.

Ciencias 13, Oeste 2. — Teléfono: 3 636

Cerería Garrido

INDUSTRIA NACIONAL

Urbanización Longaray - El Valle

Calle Primera No. 1

Teléfonos: 69.00.91 - 69.05.53

BANCO DE VENEZUELA

Capital y Reservas: Bs. 171.500.000

LA INSTITUCION BANCARIA MAS ANTIGUA DEL PAIS

Transferencias telegráficas y postales, de monedas extranjeras
a cualquier parte del mundo.

BILLETES DOLARES NORTEAMERICANOS

REMESAS EN PESETAS A TODA ESPAÑA

Podemos servirle en todos los ramos bancarios.

FAVOR CONSULTARNOS

Oficina Central: CARACAS

Teléfonos: 41-88-11 y 41-88-21 (15 números seriales)

SOCRATES PAZ PUCHE & CIA. SUCR.

IMPRENTA NACIONAL

Calle 86 N° 4-191 (antes Pichincha 124) — Apartado 108 — Cable: PAZPUCHE

Teléfono: 72.588 — MARACAIBO

Editorial — Trabajos de imprenta — Sellos de caucho — Nuestro lema

por más de 25 años: **SERVICIO**



18 octubre

domingo Misionero

ORACION

SACRIFICIO

LIMOSNA

Venezuela Misionera

¡Suscribete...

Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01465 5015

